

BUENAS NOTICIAS Y MALAS NOTICIAS ACERCA DEL JUICIO

Autor: Morris Venden

Año: 1982

jesusyyo.com

BUENAS NOTICIAS Y MALAS NOTICIAS ACERCA DEL JUICIO.....	1
No leas este libro si.....	3
Capítulo 1: Las malas noticias del Evangelio	6
Capítulo 2: Las malas noticias sobre la obediencia ...	25
Capítulo 3: Las buenas noticias sobre el juicio.....	39
Capítulo 4: Las Malas noticias sobre la boda	59
Capítulo 5: Buenas noticias para los legalistas.....	78
Capítulo 6: Buenas noticias para los fariseos.....	93
Capítulo 7: Las buenas noticias sobre el zarandeo..	107
Capítulo 8: Las buenas noticias sobre la expiación..	126

NO LEAS ESTE LIBRO SI...

No leas este libro si quieres una exégesis erudita sobre las profecías de Daniel y Apocalipsis. Si estás buscando alguna información sobre la interpretación de las complejidades de Hebreos, ayuda para traducir el texto griego o instrucciones para hacer tu propio santuario a escala, entonces será mejor que busques en otra parte.

El diálogo sobre el juicio investigador y temas relacionados dentro de nuestra iglesia hoy parece principalmente un intento de asentar nuestras creencias sobre el pecado, la justicia y la salvación. El juicio investigador, como hecho histórico y escatológico, no es realmente amenazante. Lo que asusta a muchos de nosotros, los adventistas, es preguntarnos cómo se relaciona con el pecado y la rectitud. No estamos seguros de que nuestra creencia en la salvación por la fe en Jesucristo solo pueda sostenerse en una escena de juicio en toda regla, con libros de registros de ángeles para cada pensamiento, palabra y acción. La idea de que se investiguen nuestras vidas no es demasiado alentadora, y nuestra seguridad de la salvación palidece ante la

posibilidad de que nuestros nombres sean borrados en el libro de la vida.

No es nuestra falta de comprensión de cómo Daniel 8 se relaciona con Levítico 16 lo que causa las noches de insomnio. Es nuestra falta de comprensión de cómo las aparentes malas noticias del juicio se relacionan con las buenas nuevas del evangelio. Al acecho detrás de todas las preguntas teológicas acerca de este pilar de nuestra fe está la pregunta aún sin respuesta para muchas mentes: Supongamos que los eruditos probaran más allá de una sombra de duda que el juicio investigador es en verdad la verdad bíblica. ¿Entonces qué?

La premisa de este libro es que las verdades del santuario y del juicio son imposibles de entender correctamente a menos que entendamos el evangelio correctamente. Y, sin embargo, el evangelio se entiende claramente sólo cuando tenemos una comprensión correcta del santuario y el juicio. Las dos verdades se mantienen juntas o caen juntas. Aquellos que hoy están abandonando su creencia sobre el juicio, descubrirán en última instancia, que también deben abandonar el evangelio. Las noticias sobre el juicio y las noticias del evangelio son asimismo buenas e igualmente malas.

Quizás cuando lleguemos a comprender las malas noticias del evangelio, estaremos mejor equipados para comprender las buenas nuevas del juicio.

Si estás interesado en la creencia y la experiencia de la salvación por la fe únicamente en Jesús, pero estás igualmente interesado en continuar aceptando los pilares únicos de nuestra fe, entonces te invito a un estudio cuidadoso de la relación entre estos temas. ¡Sigue leyendo, porque tengo buenas noticias para ti! Pero primero, lo malo.

CAPÍTULO 1: LAS MALAS NOTICIAS DEL EVANGELIO

¿Cómo te sentirías si lo primero que descubrieras al llegar al cielo fuera que H. M. S. Richards no estaba? ¿Y si luego descubrieses que tu vecino de al lado era Adolph Hitler? ¿O qué pasaría si buscaras en vano a tu hijo o hija que había estado muy involucrado en la escena de las drogas y luego descubrieras que el que les había vendido la droga vivía al otro lado de la calle?

¡Ahora no estoy haciendo campaña por ninguno de estos! Pero sabemos que habrá grandes sorpresas en el cielo. Es posible que falten personas que pensamos que seguramente estarían allí, y algunas que pensamos que seguramente no estarían allí pueden estar presentes. Dios juzga por un sistema diferente al nuestro, porque solo miramos la apariencia exterior, pero Dios mira el corazón.

Mientras tratamos de entender un poco más sobre el sistema de Dios, veamos Mateo 20:1-16. Es una de las historias más extrañas que Jesús contó. Y nos pone cara a cara con las malas noticias del evangelio.

"Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña." (Mateo 20:1)

"Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Saliendo cerca de la hora tercera del día [9am], vio a otros que estaban en la plaza desocupados; y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron." (Mateo 20:2-4). No tenían una suma de pago acordada, aceptaron su oferta de "todo lo que es justo". Confiaron en él.

"Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. Él les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo." (Mateo 20:5-7)

Bueno, un trabajador no puede perder a las 5:00 p.m. con solo una hora antes de la hora de salida. Si todo lo que hace es atiborrarse de uvas durante la última hora y no obtiene nada por su trabajo, todavía es mejor de lo que sería si se quedase parado en la esquina de la calle. Estos trabajadores que fueron contratados a la última hora estaban descansados. No habían hecho nada en todo el

día. ¿No los ves recogiendo uvas más rápido que nadie, solo por la novedad de tener algo que hacer además de estar de pie? Y quizás el resto de los trabajadores resopló y dijo: "Claro, están llenos de energía. Espera hasta que hayan trabajado durante doce horas como lo hemos hecho nosotros, y luego verás qué pasa con su entusiasmo". Y finalmente llegó el momento de dejar de trabajar.

EL DUEÑO DEL VIÑEDO ES UN ALBOROTADOR

Pero ahora la trama se complica. "Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros." (Mateo 20:8)

Aquí estaba la primera señal de problemas. Estas personas se habían levantado antes del amanecer, habían desayunado apresuradamente y habían caminado hasta la esquina de Main Street donde esos autobuses azules con las ventanas sucias los recogen y los llevan al viñedo. Llevaban doce horas trabajando. Estaban con calor y polvorientos. Estaban cansados y ansiosos por llegar a casa, ducharse, comer algo, prestar un poco de atención a los niños e irse a dormir leyendo el periódico vespertino.

Caían exhaustos en la cama, solo para volver a hacerlo mañana. Y ahora, en lugar de recibir su paga y que se les permitiera seguir su camino, tenían que quedarse allí y esperar a que se les pagara primero a los miserables trabajadores de una hora. ¿No estás de acuerdo conmigo en que el dueño del viñedo es un alborotador?

Luego la Biblia dice: "Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario." (Mateo 20:9)

De repente, las cosas empezaron a verse bien. Se veía bien para los trabajadores de undécima hora, que recibían el pago de un día completo por una hora de trabajo. Hay dos extremos de reacciones que podrías tener si estuvieras en su lugar. Una reacción podría ser pensar que el dueño del viñedo fue un toque suave y planear cómo podrías estafarlo al día siguiente. En segundo lugar, una reacción opuesta sería estar tan agradecido por la generosidad del amable propietario del viñedo que resuelves salir a trabajar al día siguiente ¡Gratis!

Pero no solo las cosas se veían bien para los trabajadores de una hora. Las cosas también se veían bien para los trabajadores de doce horas. Miraron por encima de los hombros de los que recibieron el pago primero,

sacaron sus calculadoras de bolsillo y pensaron que por fin habían llegado las vacaciones. En sus mentes ya estaban en casa anunciando las buenas noticias a la familia, sacando la estufa Coleman y las tiendas de campaña para los cachorros y empacando la camioneta. Quedaron impresionados con la generosidad del propietario del viñedo.

No quedaron impresionados. "Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario." (Mateo 20:10) ¿Son buenas o malas noticias? Si el propietario del viñedo hubiera optado por pagar primero a los trabajadores de doce horas y los hubiera enviado de camino, entonces es posible que no hubieran descubierto lo que pagó a los otros trabajadores. Pero por alguna razón, el dueño de este viñedo quería que vieran. Él era un alborotador.

EN ESE CASO, ¡QUÉDATE CON TU DINERO!

Cuando los trabajadores de doce horas vieron que sus planes de vacaciones debían ser cancelados, se enojaron. Dice: "Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia,

diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día. Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿No conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno? Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos." (Mateo 20:11-16)

"Toma lo que es tuyo y vete". Aparentemente, ni siquiera querían cobrar su paga. Estaban listos para decirle al dueño del viñedo que podía quedarse con su dinero sucio. Tuvo que suplicarles que lo tomaran. ¿No estás de acuerdo en que el dueño de este viñedo es un alborotador?

Si no crees que el propietario del viñedo estaba tratando de causar problemas, ¡Tal vez tengas alguna idea de quién es el propietario del viñedo! Y sí, Él es Dios, no querrás admitir que a veces el sistema de Dios nos parece extraño, porque el sistema del mundo al que estamos acostumbrados es completamente diferente. Incluso los espiritualmente maduros, que han aprendido a apreciar el

sistema de Dios en lo que se refiere a las cosas celestiales, aún deben vivir por el sistema de méritos en asuntos temporales. En nuestro trabajo, en nuestras escuelas, en nuestras vidas aquí en la tierra, todo se basa en el sistema del mérito. Obtienes lo que ganas y ganas lo que obtienes. No más y, con suerte, no menos. Ha impregnado a toda la sociedad. Ha impregnado la iglesia. Desde la cuna en adelante, todos hemos tenido que vivir con el sistema del mérito.

LOS REGALOS NO SON JUSTOS

Recibir un regalo, real y verdaderamente gratis, es algo raro en este mundo e incluso puede incomodar al receptor. Incluso las loterías y los sorteos tienen que tomarse muchas molestias para demostrarles a todos que es el azar el que elige al ganador, que el ganador no es el favorito de nadie. Dar premios u obsequios por cualquier método, excepto mediante selección aleatoria, no se considera "justo". Y los que se quedan quietos y observan un obsequio otorgado a otro, como en, por ejemplo, una situación de herencia, a menudo se sienten molestos por la injusticia de tal acto.

Cuando estaba en primer grado, iba a la escuela en la ciudad de Nueva York. Todo el año trabajamos duro en el trabajo de clase progresivo. Estaba estudiando para ser Sunbeam and Builder, ya sabes, el programa vegetariano Boy Scout. Había trabajado duro y esperaba ansiosamente la noche del servicio de investidura.

Cuando llegó el director juvenil, extendió sobre la mesa todas las bufandas y alfileres de todos los que estaban siendo investidos en las distintas clases. Estaban las clases de amigos y compañeros, y los camaradas y los camaradas principales. (¡Eso fue antes de que supiéramos hablar de los rusos!) La bufanda del Camarada Maestro era un hermoso kerchie naranja con un deslizador de plástico brillante. Y todas las clases tenían deslizadores de plástico, excepto Sunbeams and Builders. Para Sunbeams and Builders, solo había un pequeño pañuelo verde liso, y había que atar los extremos en un nudo para sujetarlo alrededor del cuello.

Recuerdo haber querido tanto un deslizador de plástico esa noche que le sonreí con mis mayores sonrisas a ese director de jóvenes, esperando que se impresionara conmigo y me diera uno de esos deslizadores de plástico. Pero no había manera, y cuando el servicio de investidura

terminó y se hizo, había obtenido justo lo que había ganado, y había ganado justo lo que tenía. Tenía mis botones Builder y Sunbeam y mi pequeño pañuelo verde.

Pero entonces alguien tuvo una idea brillante. Mi padre y mi tío eran evangelistas en la ciudad y celebraban reuniones en el Carnegie Hall. Y alguien dijo, "¿Por qué no hacemos que los evangelistas y sus esposas vengan y los inviertan como Maestros Camaradas? Deben conocer todos estos requisitos".

Así que invitaron a mi padre, a mi madre, a mi tío y a mi tía al frente y los nombraron Camaradas Maestros. ¡Tienen los deslizadores de plástico y todo! ¡Y sabía muy bien que mi padre y mi madre no habían cumplido con los requisitos ni siquiera para Sunbeam y Builder!

Había pensado que amaba a mi padre y a mi madre, hasta entonces. Y todavía lo hacía, supongo. ¡Pero no estaba del todo seguro acerca de ese director de jóvenes! Toda la experiencia hizo retroceder mi interés por el trabajo en clase progresivo unos veinte años.

NO SOY DIGNO

En Lucas 7 leemos sobre el criado del centurión que estaba enfermo. Y a petición suya, los gobernantes judíos acudieron a Jesús para pedirle que sanara a su siervo. Todavía estaban en el sistema de méritos. Nunca los encuentras viniendo y pidiendo curación para un mendigo ciego o un leproso o una mujercita viuda. Pero el centurión les había construido una sinagoga. "Y ellos vinieron a Jesús y le rogaron con solicitud, diciéndole: Es digno de que le concedas esto; porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga." (Lucas 7:4-5)

"Y Jesús fue con ellos. Pero cuando ya no estaban lejos de la casa, el centurión envió a él unos amigos, diciéndole: Señor, no te molestes, pues no soy digno de que entres bajo mi techo; ... Al oír esto, Jesús se maravilló de él, y volviéndose, dijo a la gente que le seguía: Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe." (Lucas 7:6,9)

ESTAS SON LAS MALAS NOTICIAS

Es el hecho de que ninguno de nosotros puede ser digno, es la verdad de que nadie puede ganar ni merecer la gracia o el favor de Dios, lo que es la mala noticia del

evangelio. Ha sido una enfermedad universal de la humanidad que queremos ser dignos. Cuando hemos trabajado a través del calor del día y luego vemos que aquellos que llegan en el último minuto reciben una recompensa igual a la nuestra, encontramos nuestra recompensa difícil de aceptar. El mensaje de que nunca podremos ser salvos de ninguna manera sobre la base de nuestras propias obras puede ser una mala noticia para quien está acostumbrado a pagar todo su viaje. Sin embargo, es el fundamento de la economía de Dios. Él está en el sistema de regalos todo el tiempo.

Eres llamado a la cabecera de un misionero moribundo. Los ancianos han venido a ungirlo. Y le recuerdas al Señor todos sus años de servicio fiel, cómo enterró a un hijo o una hija, tal vez una esposa, en los campos lejanos. Le recuerdas al Señor todo lo que aún podía hacer en Su obra. Y no lo dices del todo, pero está ahí, en el fondo, "Señor, este hombre realmente merece Tu ayuda". Y el misionero muere, y tú sigues tu camino, preguntándote sobre el sistema de trabajo de Dios.

Luego vas a la cabecera de un descarriado. Está muriendo en un hospital de un ataque al corazón. Apenas hay suficiente sangre circulando por su cerebro para

permitirle pensar. Entre jadeos dice: "Predicador, soy un descarriado. He tratado mal a Dios durante años. Pero, por favor, ore por mí para que resucite en la resurrección de los justos". No hay ancianos ni aceite. Ni siquiera pides que se cure. Simplemente pides que resucite en la resurrección de los justos. Y está curado y sale del hospital con un corazón aparentemente tan bueno como el de cualquiera. Y sigues tu camino, meditando en el sistema de Dios.

La gracia gratuita de Dios puede ser una buena noticia para un reincidente moribundo, pero ¿Qué pasa con el misionero moribundo? ¿No se merece al menos un trato igual? ¿No lo merece?

Y seguimos asombrados por la forma de trabajar de Dios

LA RECOMPENSA EXTRA PARA LOS TRABAJADORES DE DOCE HORAS.

Para entender por qué el sistema de Dios es una buena noticia para los trabajadores de doce horas, para el misionero moribundo, así como para los que llegan tarde, necesitamos retroceder hasta Mateo 19. "Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿Qué bien haré para tener la

vida eterna? Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos. Le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús dijo: No matarás. No adulterarás. No hurtarás. No dirás falso testimonio. Honra a tu padre y a tu madre; y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El joven le dijo: Todo esto lo he guardado desde mi juventud. ¿Qué más me falta? Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones." (Mateo 19:16-22)

Los discípulos lo vieron pasar, y uno de ellos logró tener el valor suficiente para preguntar lo que estaban pensando todos: "Entonces respondiendo Pedro, le dijo: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido; ¿Qué, pues, tendremos?" (Mateo 19:27)

Si hubiera estado en los zapatos de Jesús en esta coyuntura, fácilmente podría haberme desanimado. Había estado trabajando con estos hombres durante casi tres años, tratando de enseñarles los valores del rey. Si hubiera sido uno de nosotros, fácilmente podríamos haber dicho: "Ustedes no tienen esperanza. Denme otros doce. Comenzaré otra vez." Pero Jesús fue paciente y los

encontró donde estaban. "Y Jesús les dijo: De cierto os digo que, en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel." (Mateo 19:28) ¡Y pueden ver a Pedro y los otros discípulos parados un poco más altos cuando comienzan a imaginar la escena!

Pero luego Jesús hace una declaración muy interesante que no queríamos perdernos. "Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna." (Mateo 19:29), y Marcos agrega: "que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna." (Marcos 10:30) Ten en cuenta las dos recompensas. Aquellos que lo han abandonado todo y han seguido a Jesús recibirán cien veces más. ¿Cuándo? Ahora. En este momento. Y la otra recompensa es la vida eterna al final de la era cuando Jesús regrese.

Entonces hay dos recompensas. Y con eso en mente, podemos volver al viñedo y comprender el resto de la historia. Hay una recompensa por poder trabajar durante

todo el día con el amable dueño del viñedo. Es gratificante participar en el servicio y el trabajo significativo durante todo el día. No es necesario esperar hasta el final del día para recibir la recompensa, la recompensa llega durante todo el día.

Si tienes una relación vital con Jesús, si conoces a Dios porque es tu privilegio conocerlo, entonces tu enfoque principal no está en la recompensa al final del día. Tu enfoque principal es el gozo de la comunión y el servicio con Él en este momento. ¿No es cierto eso? Estos trabajadores de una hora, que se pasaban el día en la esquina, ¿Son los ganadores o los perdedores? ¡Es aburrido ahí fuera! Pero el viñedo es un lugar emocionante. Y a menos que simplemente estés dedicando tu tiempo, esforzándote por llegar al cielo, puedes comprender esto fácilmente. Si no conoces la emoción de entablar una relación y servicio con el Señor Jesús hoy, entonces eres miserable ahora, y también lo serás al final.

La persona más feliz hoy es la que está más involucrada en el servicio a los demás, y la persona más miserable hoy es la que está más entregada a sí misma. Si todo tu enfoque está en ti mismo y en tratar de ser feliz, te sentirás miserable. Pero cuando te olvidas de ti mismo y te

acercas a los demás, encuentras la felicidad automáticamente. Las recompensas que vienen con la carga y el calor del día compensan más que la carga y el calor del día, incluso si no hubo recompensa al final.

Si Dios te llama a un lugar difícil de servicio para Él y sabes que Él te ha llamado, entonces el sacrificio no está en marcha. ¡El sacrificio sería quedarse en casa! Y muchos misioneros pueden decirte que eso es cierto.

LA OCIOSIDAD ES UN VERDADERO LASTRE

Cuando estaba en la universidad, hacia el final de un año, la presión realmente había aumentado. Estaba cansado. Y le dije a mi hermano una mañana que deseaba poder ir a la cama durante una semana. Ese mismo día, en el campo del gimnasio, estábamos saltando con pértiga y se me rompió la pértiga. Aterricé de cabeza y quedé inconsciente. Tuve una conmoción cerebral. También tuve un extraño problema cardíaco llamado fricción pericárdica, un roce causado por un trauma. Los estudiantes de medicina de Loma Linda encontraron una curiosidad por escuchar los latidos de mi corazón desde el otro lado de la habitación. Y el médico dijo: "Vete a la cama por una

semana". Me encantó, durante las primeras tres horas. Entonces fue terrible.

¿Alguna vez te fuiste de vacaciones y estuviste tan cansado que decidiste no hacer nada más que preparar un catre y un mosquitero, y dormir y leer junto al lago? Y tan pronto como llegas al lago, te apresuras a preparar el catre y te arrastras debajo de la red. Pero después de treinta minutos no puedes soportarlo. Y pronto estarás construyendo una balsa para cruzar el lago o represando el arroyo o puliendo los tapacubos de tu automóvil. En toda la vida, la actividad es la única forma de sobrevivir. Y la actividad es tan necesaria para la vida cristiana como para la vida física. Trabajando es como nos mantenemos vivos.

Incluso en el cielo, esa tierra de reposo seguirá habiendo el gozo de servir a los demás. Así les pasa a los ángeles. Han encontrado su gozo durante miles de años al ministrar a los seres humanos, quienes son inferiores a ellos en todos los aspectos.

¿No te lo imaginas? Un día, tu ángel pasa por tu mansión de visita. Y él dice: "¿Te gustaría hacer un viaje?"

Y tú dices: "Claro, cuenta conmigo. Espera a que haga las maletas".

"No", dice, "no hay necesidad de empacar. ¡No hay nada que empacar!"

Dices: "Oh, es cierto. Bueno, déjame despedirme de mis amigos y luego nos vamos".

"Estarán aquí cuando regreses", te recuerda. ¡Estarán aquí para siempre!"

Y entonces estás listo para empezar. Has tenido la oportunidad de comparar notas con este ángel amigo tuyo. Te has enterado del momento en que te salvó de pasar por encima de Nevada Falls en Yosemite. Ni siquiera sabías que estabas en peligro. Le has dado las gracias por salvarte de esa colisión frontal en la carretera. Y estás ansioso por pasar más tiempo con él.

"¿A dónde vamos?"

"A un pequeño planeta en el borde exterior de una galaxia, para que escuchen la historia de labios humanos de lo que es ser rescatado de un mundo de pecado". Sabes que los ángeles nunca sintieron el gozo que trae nuestra salvación, así que comienzas en vuelos incansables a mundos lejanos, para contarles a los que no han escuchado lo que es estar perdido y ser encontrado de nuevo.

Y una vez más estás involucrado en el principio universal y atemporal de que la persona más feliz es la que se acerca a los demás.

Los invito hoy a las recompensas, cien veces más aquí y ahora, de trabajar con este amable, amoroso y generoso propietario de viñedos. Y también ha previsto hacerse cargo de las recompensas al final del día, para todos, ya sea que hayan trabajado todo el día o hayan venido en el último minuto. ¿No te unirías a mí hoy para suplicarle a Dios que transforme nuestros corazones para que podamos aceptar Su sistema y así ser felices con Él en el cielo para siempre? Es cuando aceptamos Su gracia, gratis, hoy, que podemos encontrar que las malas noticias del evangelio son realmente buenas noticias, después de todo.

CAPÍTULO 2: LAS MALAS NOTICIAS SOBRE LA OBEDIENCIA

¿Alguna vez te cansaste de pecar? Si tu respuesta es No, entonces hay dos opciones: O no estás cansado o ya no estás pecando. De cualquier manera, este capítulo no es para ti. Pero si tu respuesta es Sí, entonces hay noticias para ti: Las malas noticias sobre la obediencia que pueden brindarte un gran aliento.

La mayoría de nosotros hemos podido aceptar, en un momento u otro, las malas noticias del evangelio, que no podemos ganarnos ni merecer la gracia perdonadora de Dios. Hemos admitido que todas nuestras buenas obras nunca pueden comprar la salvación. Pero no son las buenas obras las que nos han estado haciendo permanecer despiertos por la noche, mirando al techo. ¡Son del otro tipo! Leemos textos como Apocalipsis 3:5 y descubrimos que, aunque nuestros nombres estén en el libro de la vida, es posible que sean borrados. Vemos señales por todas partes que enfatizan la proximidad de la venida de Cristo. Vemos el pecado y el fracaso todavía presentes en nuestras vidas. Y estamos preocupados. Sabemos que no lo estamos haciendo tan bien. Y

comenzamos a preguntarnos dónde encaja la obediencia con lo que hemos creído acerca de la salvación a través de la fe únicamente en Jesucristo.

Ahora tengo una solución para ti hoy. Es segura, garantizado que funcionará. Aquí tengo un botón que puedes presionar. Si eliges presionar este botón, nunca volverás a caer, ni fallarás ni pecarás, para siempre. ¿Estás interesado? Espera un minuto antes de decidir, porque una vez que presiones el botón, no podrás cambiar de opinión. Si presionas este botón, puedes reducir parte de tu diversión. Puedes cambiar drásticamente tu estilo de vida. ¿Estás seguro de que estás listo para vivir sin pecar? ¿Estás seguro de que quieres?

Ha habido dos respuestas a esta oferta, ya que la he hecho en todo el país. Una respuesta, “¡Rápido! ¡Muéstrame el botón!” La otra respuesta, “¡De ninguna manera! Me estoy divirtiendo demasiado como soy.” Por lo general, no hay punto medio.

¿Decidiste presionar el botón? Sabemos que presionar cualquier botón, no podría resolver el problema del pecado. Pero a menudo estamos dispuestos a probar cualquier cosa, por si acaso.

¿Alguna vez has estado en un servicio en el que escribiste tus pecados en un trozo de papel y lo llevaste al frente de la iglesia para quemarlo en un altar improvisado? ¿Alguna vez te has sentado y has hecho una lista de propósitos de Año Nuevo? ¿Alguna vez has hecho promesas de no volver a pecar? Si vencer fuera así de simple, muchos de nosotros nos hubiéramos convertido en vencedores hace mucho tiempo. De hecho, incluso si la superación fuera extremadamente difícil, muchos de nosotros nos hubiéramos convertido en vencedores hace mucho tiempo, si solo hubiéramos sabido con certeza cómo lograrlo. Pero no hemos sabido cómo se logra, por lo que hemos seguido probando los trucos sin éxito.

¿Qué opciones tienes disponibles cuando ves la brecha entre tu desempeño y el estándar de obediencia de Dios? Quizás hubo un momento en el que pensaste que la solución era simplemente más agua debajo del puente. Muchos jóvenes tienen la idea de que para cuando tengan veinte, o tal vez treinta, de alguna manera habrán superado el problema del pecado.

Pero los que tenemos más de treinta hemos descubierto que hemos tenido que subir el número. ¡Ahora son cuarenta, sesenta u ochenta! ¡Justicia por senilidad! Y

hoy la trama se complica, porque las señales que nos rodean no son de una naturaleza que nos dé mucha seguridad de ser lo suficientemente mayores como para dejar de pecar antes de que Jesús regrese, antes de que el tiempo de prueba se acabe para todos.

Hay señales de la venida de Cristo hoy que fueron profetizadas como las últimas antes de que Jesús regrese. Hace noventa años, se predijo que sucederían dos cosas al final: (1) Se dispararía contra el juicio investigador y (2) se atacaría el Espíritu de Profecía. Y, si tus ojos están abiertos, puedes ver que estas profecías se cumplen en todas partes. El tiempo está a punto de terminar y todavía no somos vencedores.

Debido a la evidencia de que la venida de Jesús está sobre nosotros, la gente está entrando en pánico. Una de nuestras mayores tentaciones es ajustar nuestra teología para que coincida con nuestra experiencia, en lugar de descubrir cómo cambiar nuestra experiencia para que coincida con nuestra teología. Y a pesar de nuestros intentos de ocultar nuestra preocupación real, tendríamos que admitir que no es tanto lo que dijo Elena de White sobre la formación geológica de los volcanes, por ejemplo, con lo que estamos teniendo problemas. El problema es lo

que dijo sobre el pecado y la justicia. No creo que la gente esté tan preocupada por si ella tomó prestado material de Hanna, Edersheim o Uriah Smith. Creo que están preocupados por lo que ella dijo sobre el pecado y la justicia.

El mundo cristiano nominal, y por "nominal" queremos decir "sólo de nombre", ha resuelto el problema con tres enseñanzas: (1) La salvación fue garantizada en la cruz. (2) Solo creer es todo lo que una persona tiene que hacer. Y (3) nadie puede cumplir la ley de todos modos. Todos estos han penetrado en nuestra propia iglesia hoy. Hay grandes fuerzas en acción que intentan hacernos simplemente aceptar la teología del mundo cristiano nominal. Se nos insta a unirnos a ellos para proclamar que el juicio investigador es una farsa y que el don espiritual para esta iglesia es un engaño, y que dejemos de esperar ser vencedores. Por eso es tan importante para nosotros comprender la misión de la iglesia del remanente, una misión que va más allá de la de Lutero y los otros reformadores, que prepara a un pueblo para la venida de Jesús.

La acusación original de Satanás era que la ley de Dios no se podía obedecer. Cuando el hombre violó la ley de

Dios, Satanás se regocijó y añadió otra acusación: Que el hombre no podía ser perdonado. No tenía idea de que Dios mismo pagaría la pena. Pero la vida y la muerte de Jesús demostraron que los pecadores pueden ser perdonados y que la ley de Dios puede ser obedecida, no solo por Jesús, sino también por aquellos que viven la vida de fe como Él lo hizo.

Este doble mensaje de perdón y obediencia es el corazón de la misión remanente durante el tiempo de los tres ángeles y es la obra final de Cristo en el cielo. Jesús, como nuestro Sumo Sacerdote, proporciona perdón a los pecadores y poder para obedecer. Estas dos verdades son igualmente necesarias. Es extremadamente importante que el último pueblo de Dios comprenda esta doble obra de Cristo. De lo contrario, les será imposible cumplir su misión. La justificación por la fe, la obra de Dios por nosotros, y la justicia de Cristo, que incluye la obra de Dios en nosotros, son los dos temas que se presentarán a un mundo que perece.

El tema principal del propio libro de Jesús, el libro de Apocalipsis es el triunfo. La victoria es la nota clave del mensaje de todo el libro. Una y otra vez se nos recuerda el

hecho de que la gracia de Dios incluye no solo un favor inmerecido, sino también un poder inmerecido.

Pablo lo entendió, porque dijo en Romanos 1:17: "El justo por la fe vivirá". Aquellos que han sido justificados por la fe deben vivir también por la fe. No solo la justificación viene solo por la fe, sino que, de la misma manera, la santificación viene solo por la fe. "Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él." (Colosenses 2:6). Toda la salvación se realiza mediante la fe en Jesús, y sólo mediante la fe. Todo es un don gratuito.

DE REGRESO AL VIÑEDO

Jesús usó la analogía de los obreros en la viña para enseñar las malas noticias del evangelio, y podemos unirnos a Él nuevamente en la viña para conocer las malas noticias sobre la obediencia.

Juan 15 es probablemente uno de los pasajes más destacados de toda la Escritura que nos muestra cómo llega la obediencia y nos enseña que la obediencia genuina es natural y espontánea. Porque la obediencia es fruto de la fe. Los frutos del Espíritu son los frutos de la fe. Y los frutos de la fe se desarrollan en nuestra vida de la misma

manera que los frutos se desarrollan en la viña. El desarrollo ocurre cuando las ramas están conectadas a la vid y permanecen en la vid. "Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer." (Juan 15:4-5)

¿Qué significa la palabra permanecer? Si revisas tu Biblia y estudias sobre eso, descubrirás que no significa nada más que "quedarse". Los dos hombres en el camino a Emaús le dijeron al Extranjero: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde." Hay dos cosas importantes en la vida cristiana. La primera es estar con Jesús, la segunda es quedarse con Él. En términos de la viña, es importante que la rama se conecte a la vid, pero es igualmente importante que la rama permanezca conectada.

Este es uno de los problemas del mundo cristiano. La gente ha trabajado bajo la ilusión de que, si llegaban a Jesús en algún momento, todo se arreglaría a partir de ese momento. Se decepcionan cuando descubren que este no

es el caso. Nada se soluciona cuando estamos con Jesús, a menos que nos quedemos con Él.

¿Y cómo nos quedamos con Él? De la misma manera que llegamos a Él. La conexión viene por fe y la fe por la comunicación. Si no te comunicas con alguien, no lo conocerás personalmente. No lo conocerás en absoluto. Y si no conoces a alguien, no confiarás en él. Es así de simple. El mayor problema de nuestra iglesia hoy es que no estamos conectados a la vid. No dedicamos tiempo día a día comunicándonos con Cristo. No permanecemos en Él. Y el resultado es que nos damos cuenta de que estamos produciendo poco o ningún fruto.

La obediencia genuina viene naturalmente como resultado de la relación continua con Jesús, así como el fruto surge naturalmente como resultado de que el pámpano continúa conectado a la vid. Reconocemos que este principio es cierto para el mundo natural y muchos de nosotros admitimos que también es cierto para la vida espiritual. Pero a pesar de nuestras admisiones, las encuestas a los miembros de la iglesia muestran que solo uno de cada cuatro o cinco dedica algún tiempo al estudio diario personal de la Biblia y la oración y la comunicación con Dios.

Si estás interesado en dar fruto, responde las siguientes preguntas: ¿Conoces a Dios? ¿Lo conoces como tu amigo personal? ¿Pasaste mucho tiempo hablando con Él esta mañana? ¿O estabas demasiado ocupado con tus propios planes? Dado que entendemos por esta parábola de la vid y las ramas que nosotros, como ramas, no podemos hacer nada si no estamos conectados a Él, entonces el único lugar legítimo para poner nuestro esfuerzo sería conectarnos con Él.

Pero esto nos presenta un problema. La fruta no se desarrolla de la noche a la mañana. Y tenemos prisa. Entonces, cuando escuchamos que la base completa de la vida cristiana es entrar en comunión con el Señor Jesús y seguir yendo a Él, decimos: "Eso suena bien. Creo que lo intentaré". Lo intentamos y no funciona. Todavía cometemos errores, caemos, fallamos y pecamos. Y después de unos días o semanas o quizás meses, desechamos todo el asunto y volvemos a nuestros trucos, volviendo a esforzarnos por ser lo suficientemente buenos y esperando contra toda esperanza que lo logremos.

¿QUÉ INTENTAS DESPUÉS DE PROBAR LA RELACIÓN?

Entonces, ¿Qué queda? Después de haber "probado" la relación con Jesús, y de pensar que "no funcionó", ¿Qué es lo siguiente que intentas? La respuesta es, nada. ¡Porque es posible que no hayas probado la relación con Jesús en absoluto! La relación con Jesús implica compromiso total. Implica renunciar a ti mismo y a la posibilidad de llegar a ser un vencedor separado de Él. Implica la resolución de continuar buscando a Jesús día a día, hasta que Él regrese, sin importar lo que suceda en tu vida mientras tanto. Implica estar absolutamente encerrado en el principio de que Dios tiene la máxima prioridad en tu día, que invitas a Su control sobre tu vida día a día, ¡Ya sea que llegues al cielo o no!

El propósito de la relación no es llevarnos al cielo. El propósito de la relación no es traernos la victoria sobre nuestros pecados. El propósito de la relación es conocer a Dios, ya que es nuestro privilegio conocerlo. Es por su propio bien que lo buscamos día a día, no por nosotros. Y aunque es inevitable que aquellos que perseveren hasta el final en la búsqueda de la relación continua con Jesús serán

salvos y también vencedores, esta no es la razón principal para continuar buscando la relación con Jesús.

El diablo sabe que, si puede hacernos pensar que el propósito de la relación es la santificación, nos tiene. Cuando, debido a nuestra inmadurez, nos hace pecar, puede hacer que desechemos la relación con el argumento de que no está funcionando. Y tan pronto como puede hacer que desechemos la relación por cualquier motivo, él sabe que nos tiene.

Si tienes los ojos abiertos, puedes ver este propósito subyacente en todo lo que el diablo nos golpea. ¿Fallaste hoy? “Bien, podrías renunciar a la relación”, insinúa el diablo, “y probar otra cosa”. ¿Estás pasando por pruebas, dolores y desilusiones? “También podrías renunciar a esta parte de la relación”, te aconseja, “porque no está funcionando”. ¿Estás impaciente por que los frutos del Espíritu se desarrollen en tu vida? “Mejor prueba con otra cosa”, sugiere, “ya que esta relación está funcionando muy lentamente”.

Verás, no puedes mantener una relación si tu motivación principal es vencer los pecados. Incluso si has estado superándote y experimentando la victoria que viene como un subproducto de mirar a Jesús. Cada vez que te

des la vuelta, pongas tu atención en ti mismo y empieces a buscar fruta, te caerás y fallarás. Es una ley espiritual que cuando te miras a ti mismo, eres superado.

Pero cuando miras a Jesús, eres un vencedor. Y una de las principales razones por las que el fruto tarda tanto en desarrollarse es que nos esforzamos en ir y venir entre dos extremos: Primero mirando a Jesús y dependiendo de Su poder, pero luego examinándonos para ver cómo lo estamos haciendo. ¿Cuántos de nosotros hemos pasado toda nuestra vida cristiana como niños en el jardín, arrancando los pequeños brotes verdes cada pocos minutos para ver si todavía hay un rábano? ¡Esfuerzo mal dirigido!

¿Qué intentas después de probar la relación? No hay nada más que probar. La relación es el final del intento. Y por eso son malas noticias. Porque no hay nada que puedas hacer para ganarte o merecer tu obediencia. Es un regalo. ¡Y esas son malas noticias para la persona que lo ha hecho bastante bien, por fuera, parte del tiempo! Es una lección de humildad darse cuenta de que eres tan incapaz de lidiar con tu pecado actual como lo eres de lidiar con tus pecados del pasado.

Pero para toda la salvación, la respuesta está en la viña. Es estar conectado a la Vid, continuamente, ininterrumpidamente, todos los días. Es encontrar tu alegría en la compañía del dueño del viñedo. Son malas noticias, porque no puedes merecer nada de eso. ¡Pero sigue siendo la mejor noticia en todo el mundo!

CAPÍTULO 3: LAS BUENAS NOTICIAS SOBRE EL JUICIO

Imagínate conmigo una escena en el cielo, mucho antes del comienzo de la historia de este mundo. Lucifer ha pecado. Dios lo llama ante su trono y lo destruye en el acto. A la mañana siguiente, los otros ángeles se acercan y preguntan: "¿Dónde está Lucifer?"

Dios dice: "Se ha ido".

Los ángeles dicen: "¿Qué, se ha ido?"

Dios responde: "Yo lo maté".

"¿Lo mató? ¿Qué significa matar?"

"Lo destruí porque pecó".

Y los ángeles dicen: "¿Pecado? ¿Qué es eso? ¿De qué estás hablando? "

Dios dice: "¿No confías en mí?"

Y dicen: "Bueno, lo hicimos hasta ahora".

Hay gente hoy que dice que no hay necesidad de un juicio investigador, porque el Señor conoce a los que son Suyos. ¡Por supuesto que lo sabe! Pero si Dios hubiera querido pasar por alto nuestra inteligencia, dejar nuestras

preguntas sin respuesta y tener un gobierno basado en la confianza ciega, debería haber comenzado hace mucho tiempo, ¿Verdad? Si hubiera querido usar ese enfoque, Dios podría haberlo usado desde el principio del pecado y al menos habernos salvado todos los años de dolor y miseria que el pecado ha traído. Pero no lo hizo. Eligió permitir que el pecado se manifestara hasta su fin último para que nunca volviera a surgir. Y ha operado de tal manera durante toda la gran controversia que cada uno de nosotros puede basar su confianza en una comprensión inteligente de Sus métodos.

¿QUIÉN NECESITA EL JUICIO INVESTIGADOR?

Quizás recuerdes haber escuchado sobre la reunión de Glacier View, donde los administradores de la iglesia y los teólogos discutieron algunos de los temas relacionados con el juicio investigador. El sábado inmediatamente posterior a esa reunión, nuestra iglesia en Pacific Union College invitó a algunos de los delegados de Glacier View a dar un informe de primera mano. La iglesia estaba llena. Después de los informes iniciales del frente, hubo un período de preguntas y respuestas. Un hombre que se encontraba en la parte trasera del templo se puso de pie

de un salto y preguntó con voz ronca: "¿Quién necesita el juicio investigador, de todos modos?"

¿Quién necesita el juicio investigador? Dios necesita el juicio investigador, no para Su información, sino para Su vindicación. (¡Dios necesita ser vindicado por vindicarnos a nosotros!) Necesitamos el juicio, no para nuestra vindicación, ¡Sino para nuestra información! Los ángeles y los mundos no caídos necesitan el juicio. Y, además, la acusación del diablo y sus ángeles, lo exigen. Este juicio tiene una parte vital en la vindicación de Dios ante el universo entero.

Mientras tratamos de entender los problemas involucrados en la necesidad del juicio previo al advenimiento, volvamos a la típica escena judicial de antaño. En aquellos días, cuando tenían bombas en el patio trasero y lámparas de queroseno en las mesas cubiertas de hule, a menudo tenían un juez que viajaba de un lugar a otro para juzgar las disputas que habían surgido desde la última vez que estuvo en la ciudad. De hecho, el orden de los eventos en un juicio no ha cambiado tanto hoy, incluso en la Corte Suprema de los Estados Unidos. En primer lugar, para tener un juicio debe haber una acusación. Luego viene el anuncio de que la corte se va a convocar.

Hay una audiencia del caso particular que involucra la investigación de la evidencia. Después de la investigación, el juez o jurado toma una decisión sobre el caso y dicta el veredicto, culpable o no culpable. Finalmente, la sentencia se pronuncia y luego se ejecuta.

Hace algún tiempo tuve el privilegio de reunirme con un grupo de abogados de la Lake Union Conference. A petición mía, estos abogados empezaron a recordar la forma en que se trató la justicia en aquellos primeros días de la historia estadounidense. De esta discusión nació una parábola. Tiene el sabor del Viejo Oeste, de la época en que la frontera occidental era Illinois. Está dividida en dos partes. Quizás nos ayude a comprender un poco más claramente el propósito del juicio investigador.

DE LA FORMA QUE ERA

Esa tarde de 1845 hubo una gran emoción en el pequeño pueblo de Mill Creek, Illinois. El juez del octavo circuito de Illinois, David Davis, de Bloomington, acababa de llegar. Como de costumbre, estuvo acompañado por varios abogados de circuito, incluido uno llamado Abraham Lincoln. La presencia de Lincoln se sumó a la

agitación de la emoción, porque los ciudadanos de Mill Creek no habían olvidado las otras veces en que había venido a la ciudad con el juez Davis. Y además de ser un excelente abogado, Abe Lincoln contó las historias más divertidas que nadie había escuchado.

Habían pasado casi seis meses desde la última sesión judicial en Mill Creek, y había una gran acumulación de casos por juzgar. Se sospechaba que el viejo Thomas Jacobs prendió fuego a la herrería. Él y el herrero habían tenido un altercado verbal. El viejo Thomas había hecho algunas amenazas bastante graves, y esa misma noche la herrería se había incendiado hasta los cimientos. Hubo testigos que dijeron que habían visto al viejo Thomas allí junto al fuego, riendo como si nada y dándose palmadas en las rodillas.

Luego estaba la pelea en la taberna entre Henry Whitney y Ebenezer Bates. Whitney finalmente sacó su pistola y le disparó a Ebenezer a sangre fría. Algunos decían que Ebenezer lo había provocado y que Whitney solo se estaba defendiendo. Pero otros se pusieron del lado de Ebenezer y dijeron que era un asesinato, simple y llanamente.

Quizás el caso más destacado fue el de Jesse Adams. Un día llegó a la ciudad a caballo y subió directamente al Mill Creek Bank, apuntó con su arma al cajero y exigió todo el efectivo del banco. Se las había arreglado para alejarse unos veinticinco kilómetros de la ciudad antes de que el sheriff y su ayudante lo alcanzaran. Y había estado en la cárcel del pueblo desde entonces.

Además de estos casos más espectaculares, estaban las habituales disputas sobre las líneas de propiedad, las deudas y ejecuciones hipotecarias, las demandas por difamación, etc. Y un hombre llamado Silas Foster había sido acusado de robar cerdos.

Se hizo el anuncio de que el tribunal se reuniría la semana siguiente y la gente trajo sus asuntos legales. Los abogados se pusieron a trabajar en los casos que les fueron asignados. Y cuando llegó la hora anunciada, se convocó el tribunal de circuito.

Todo el pueblo se agolpaba en el palacio de justicia, y durante cada receso se podía escuchar acaloradamente discutiendo los pros y los contras de cada caso. Los abogados examinaron y contrainterrogaron y plantearon objeciones en cada oportunidad. Abe Lincoln tenía la habilidad de sacar a la luz la verdad, y en los casos que

defendió, incluso el fiscal terminó admitiendo que tenía razón. A medida que la gente escuchaba cada caso y escuchaba las pruebas por sí mismos, se convencieron de que se estaba haciendo justicia.

Uno por uno, los casos fueron llevados ante el tribunal. Los jurados se retiraron para deliberar y se llegó a un veredicto: Culpable o no culpable. Cuando el juez Davis sentenció a los culpables y absolvió a los inocentes, la ciudad quedó satisfecha.

La última mañana que el juez y sus abogados estuvieron en la ciudad, hubo un ahorcamiento. Henry Whitney había sido declarado culpable de asesinato. Y el juez de circuito y su compañía se trasladaron a la siguiente ciudad.

La segunda parte de esta parábola cubre el mismo terreno. ¡Retrocede y comienza de nuevo, por favor! ¿Estás conmigo? Esta vez, la historia es...

LA FORMA EN QUE NO FUE

Esa tarde de 1845 hubo una gran agitación en el pequeño pueblo de Mill Creek, Illinois. El juez del octavo circuito de Illinois, David Davis, de Bloomington, acababa

de llegar, acompañado por Abe Lincoln y varios otros abogados del circuito. Han pasado casi seis meses desde la última sesión de la corte en Mill Creek, y había una gran acumulación de casos por juzgar.

Se sospechaba que el viejo Thomas Jacobs prendió fuego a la herrería. Había habido una pelea en la taberna entre Henry Whitney y Ebenezer Bates, y Ebenezer Bates estaba muerto. Jesse Adams estaba en la cárcel esperando juicio por robo a un banco. Y hubo la variedad habitual de disputas menores.

Se anunció que la corte se reuniría de inmediato. Todo el pueblo se apiñó en el juzgado. El juez David golpeó el escritorio con su mazo y dijo: "Thomas Jacobs, no culpable. Silas Foster, no culpable. Henry Whitney, culpable de los cargos, será ahorcado al amanecer. Jesse Adams, no culpable. La corte está cerrada".

El fiscal se puso de pie de un salto. "No puedes hacer eso", gritó. "¿Quién te crees que eres? No puedes absolver a estas personas sin un juicio justo o sentenciarlas antes de que se demuestre su culpabilidad".

La gente del pueblo se puso del lado de la fiscalía. "Tiene razón", dijeron. "¿Cómo sabe el juez quién es culpable y quién no?"

Abe Lincoln alzó la voz para hacerse oír por encima del tumulto. "¿No confían ustedes en el juez? El juez sabe quiénes son suyos para absolver. Ha estado vigilando las cosas mientras estuvo de regreso en Bloomington. Ha mantenido registros cuidadosos. Tiene pruebas y no comete errores".

Pero la gente se enojó aún más. "El juez puede tener pruebas, y puede que no", dijeron. "Pero no tenemos pruebas. No basta con afirmar tener pruebas. Las pruebas deben examinarse abiertamente antes de dictar sentencia. Todo el tribunal necesita ver la evidencia, no solo el juez".

Los abogados del circuito siguieron intentando desesperadamente convencer a la gente de Mill Creek de que se podía confiar en el juez. Pero la gente insistió en que la confianza debe basarse en una comprensión inteligente de las razones de las decisiones del juez.

La última mañana que el juez y sus abogados estuvieron en la ciudad, hubo un ahorcamiento. Fue el juez el que fue ahorcado.

PUNTO PARA EL JUEZ

Entonces, ¿Quién necesitaba el juicio investigador en Mill Creek? Los que estaban en juicio lo necesitaban. La fiscalía lo necesitaba. Todo el pueblo lo necesitaba. ¡Y al final, hasta el juez lo necesitaba!

Dios fue vindicado en la cruz por perdonar a cualquier persona en todo el mundo. A través de la muerte de Jesús, se pagó el castigo del pecado, y Dios ahora puede ser justo y el que justifica a los que creen en Él. El juicio investigador, sin embargo, muestra al universo que Dios está justificado al perdonar a los que son perdonados. Porque a pesar de que la cruz fue un sacrificio suficiente para todo el mundo, no todo el mundo es perdonado. Y finalmente, el juicio durante los mil años justifica a Dios por no perdonar a los que no son perdonados. Repasemos eso una vez más. (1) La cruz justifica a Dios por perdonar a cualquiera. (2) El juicio investigador justifica a Dios por perdonar a los que son perdonados. Y (3) el juicio de los mil años justifica a Dios por no perdonar a los que no son perdonados.

Dios tiene la intención de hacer que toda alma posible entre en Su reino para siempre. Pero también tiene la intención de asegurarse de que cuando nos lleve allí, seremos felices allí para siempre. ¿Podrías ser feliz, para

siempre, en el cielo, si tus seres queridos más queridos estuvieran desaparecidos y no supieras por qué? Dios quiere que sepas por qué y lo sepas claramente. Porque no solo te quiere en el cielo, y no solo quiere que seas feliz allí, sino que también está absolutamente comprometido a manejar las cosas de tal manera que el problema del pecado nunca vuelva a ocurrir. Y el juicio investigador es uno de sus métodos para lograrlo.

Hay un grupo de personas que algún día se pararán en un mar que parece cristal y tú, sin duda, estás deseando ser uno de ellos. Apocalipsis 15 dice que cantan un cántico, el cántico de Moisés y el Cordero. Y en esa canción cantan: "Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos". (Apocalipsis 15:3). Esto significa que cuando llegue al cielo, estén todos mis seres queridos allí o no, hay un plan que me permitirá seguir siendo feliz para siempre y seguir cantando desde mi corazón, sin reservas: "Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos". Entonces, ¿Quién necesita el juicio investigador? Tú y yo lo necesitamos.

Pero alguien dice: "Espera un momento. El juicio investigador comenzó en 1844 y terminará poco antes de

que vuelva Jesús. Ni siquiera estaremos allí, así que, ¿Cómo podría ser para nosotros?"

¡Pero estaremos allí! ¿Sabes cuándo asistiremos tú y yo al juicio de instrucción? Es cuando llegamos al cielo y tenemos algunas preguntas, durante los mil años. Imagínate detener a un ángel que pasa y decir: "Por favor, ¿Está bien hacer preguntas aquí?"

Él dice: "Por supuesto. ¿Qué querías preguntar?"

Y haces tu pregunta. Él responde: "Me alegra que lo preguntes. Tuvimos un juicio previo al advenimiento específicamente para ese propósito, y me gustaría mostrarles lo que se hizo allí". Entonces asistimos al juicio investigador durante los mil años, ¿Verdad? No podría haber mil años, durante los cuales incluso juzgaremos a los ángeles, según las Escrituras, si el juicio anterior al advenimiento no hubiera tenido lugar.

IDEAS DISTORSIONADAS SOBRE EL JUICIO

A veces nos hemos imaginado el juicio como un momento en que los ángeles salen de las "máquinas de sumar celestiales" y suman todas nuestras buenas y malas acciones. Y si tuviéramos 490 buenas acciones y solo 480

malas, estamos dentro. Recuerdo cuando era un niño haciendo aviones de papel mientras mi padre y mi tío realizaban sus reuniones evangelistas. Estaba agradecido de que mi nombre fuera Venden en lugar de Adams, porque, por supuesto, ¡Dios juzga alfabéticamente!

Hemos entendido mal el propósito de los libros de registro que Dios lleva, y debido a eso, algunos han estado ansiosos por desechar la idea de los libros por completo. Pero los libros son una enseñanza bíblica. Apocalipsis 3:5 habla de ellos: "El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles." Se habla repetidamente de los libros en las Escrituras. Pero no necesitamos perder nuestro tiempo tratando de averiguar si tienen la encuadernación de lujo o están en un formato rústico y preguntándonos si Dios usará computadoras o microfilms. Los libros representan los registros que Dios ha mantenido.

¿No pueden ver a Dios mirando los abigarrados registros del diablo, porque el diablo ha llevado un registro de todos los pecados que nos ha hecho cometer y diciendo: "¿Quieres llevar registros? Muy bien, te mostraré cómo llevar registros". Y Dios mantiene registros

meticulosos, no con el propósito de mantenernos fuera del cielo, sino con el propósito de llevarnos al cielo a pesar de las acusaciones del diablo.

Hay un juicio previo al advenimiento, según las Escrituras. Apocalipsis 14:6-7 habla de ello. "Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo, diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas." No fue sino hasta el tiempo del mensaje del primer ángel que las buenas nuevas podrían incluir el mensaje que la hora del juicio de Dios ha llegado, pero ha sido una buena noticia eterna que la hora del juicio de Dios estaba llegando. El hecho de que Dios haya programado un juicio previo al advenimiento para abrir los registros ante todo el universo, antes de que Él venga, trayendo Su recompensa con Él por cada persona, es una buena noticia ahora y siempre lo ha sido.

LAS MALAS NOTICIAS EXPLICAN LAS BUENAS

Una de las razones por las que muchos tienen problemas para aceptar las buenas nuevas del juicio es que nunca han aceptado realmente las malas nuevas del evangelio. Es el legalista quien se queja de que la enseñanza del juicio investigador daña su seguridad. El legalista tradicional mira el juicio investigador y comienza a trabajar para volverse lo suficientemente bueno para hacerlo. Su atención no está en Jesús y Su sacrificio es suficiente. Se trata de sí mismo y de sus propias obras. Su preocupación lo traiciona como legalista, porque busca las obras como la causa de su salvación, en lugar de mirar a Jesús y lo que Jesús ya ha hecho.

El "legalista del evangelio" viene y dice: "Es lo que Jesús hizo en la cruz lo que nos salva". Pero luego lo traiciona el hecho de que por dentro todavía está en el sistema de obras de salvación cuando tiene que deshacerse del juicio investigador para ¡Guardar su seguridad! Si el sacrificio de Jesús es la base de nuestra salvación y "Jesús lo pagó todo, todo a Él le debo", entonces no debería perturbar ni un ápice nuestra seguridad que nuestras obras sean investigadas.

Olvidamos el hecho de que el perdón es un regalo, no algo que podamos ganar o merecer de ninguna manera. También olvidamos que la obediencia es un regalo y que el único requisito previo para recibir un regalo es entrar en relación con el Dador. El que está mirando a Jesús, no sólo para perdón, sino también para poder vencer, puede continuar mirando a Jesús durante el tiempo del juicio, descansando en la seguridad de que "el que ha comenzado en vosotros una buena obra, cumplirá hasta el día de Jesucristo ". Filipenses 1:6. El hecho del juicio se convierte entonces en una buena noticia, porque significa que podemos mirar hacia arriba y levantar la cabeza, porque nuestra redención se acerca.

Es posible hacer un estudio cuidadoso de las escrituras proféticas sobre este pilar de nuestra fe y descubrir todo el apoyo bíblico para él y aún perder su significado para nuestras propias vidas. (Por cierto, muchos de los problemas aparentes se resuelven fácilmente recordando que Daniel 7, 8 y 9 son una unidad, no solo Daniel 8 en sí mismo, y deben estudiarse juntos). Pero nuestra mayor necesidad como la iglesia no es más erudición e investigación. Nuestra mayor necesidad es experimentar la relación y el conocimiento personal de Jesús, para que podamos recibir Sus dones de perdón, arrepentimiento y

obediencia, y sí, incluso el don de seguridad que proviene de conocerlo y amarlo.

Hay más involucrado en la salvación que la única aceptación del sacrificio de Jesús. Es posible tener su nombre inscrito en el libro de la vida, pero luego borrarlo. Mateo 24:12 dice: "Por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo". Por eso es necesario el juicio previo al advenimiento. Su propósito es revelar, no descubrir, sino revelar, a aquellos que no solo han aceptado a Jesús una vez, sino que han continuado aceptándolo día a día, aguantando hasta el fin.

Podría ser una mala noticia que aquellos que no se han convertido en vencedores tengan sus nombres borrados del libro de la vida. Pero yo no soy el que vence, es Jesús. Y si aguanto hasta el final en la relación con Él, Él se asegurará de que yo también sea un vencedor.

LIBERADO DE LA CUSTODIA DEL DIABLO

Aquellos que estén interesados en los eventos de los últimos días deberían estar dos veces más interesados en los eventos de los últimos días. Se nos dice que al final, "Un

interés prevalecerá, un tema se tragará a todos los demás: Cristo, nuestra justicia" (HHD 259). Hace noventa años se predijo que el último engaño de Satanás sería un ataque al don de profecía de la iglesia (1MS 48). Y se nos dijo que otro de los últimos eventos sería el intento de desacreditar nuestra creencia en la doctrina del santuario (Counsels to Writers and Editors, páginas 52 a 54). Estamos viendo el cumplimiento de estas profecías hoy. Pero cuando permitimos que el tema de Cristo, nuestra justicia se trague el juicio investigador, cuando vemos cómo incluso el juicio es parte de las buenas nuevas, entonces estaremos protegidos contra los engaños finales de Satanás. ¡La verdad protege!

¿No es una buena noticia que casi ha llegado el momento en que seremos liberados de la custodia del diablo? El Dios del cielo ha manejado la gran controversia de tal manera que llegará el momento en que Satanás mismo, por su propia elección, se arrodillará y admitirá que Dios ha sido justo y equitativo. "La controversia terminó" en "El Conflicto de los Siglos" habla de ese momento dramático. Está al final de los mil años. Es en el momento en que todos los que han vivido o muerto se encuentran por primera y última vez. Algunos están en el interior de la

ciudad, mirando hacia afuera, algunos están en las afueras de la ciudad, mirando hacia adentro.

El enemigo es expulsado de la dimensión en la que ha estado operando, y los ojos de todos se vuelven para mirarlo. Isaías 14:16-17 dice: "Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto, que asoló sus ciudades, que a sus presos nunca abrió la cárcel?" Lo miraremos, tal vez en una repisa en algún lugar, muy por encima de la multitud, y diremos: "¿Es este el hombre?"

Tan pronto como Satanás se inclina y admite que Dios tiene razón, se odia a sí mismo por ello. Se pone de pie de un salto y corre entre los millones que intentan agitar para un último intento de tomar la ciudad. Pero su poder se ha ido. Simplemente se paran y lo miran. Nadie se mueve. Entonces descenderá fuego del cielo, y el pecado y los pecadores dejarán de existir.

¿Crees que los que estamos en la ciudad estaremos gritando y lanzando nuestros sombreros al aire y tocando tambores? No, puede que haya algunos de nuestros seres queridos afuera. Y cuando imaginas a Dios mientras ve el final de millones de seres amados, ¿No puedes ver Sus

lágrimas? Incluso Lucifer era Su hijo, Su creación, el querubín protector. Y si Dios pone en el corazón de los padres y de las madres el amar incluso al hijo o la hija descarriados, ¿Creen que Dios podría amar menos?

Entonces, en la multitud que mira ese día, no creo que haya muchos gritos. Creo que podemos ver al Padre convulsionado por la angustia. Podemos ver a Jesús sollozando. Los ángeles llorarán, y nosotros también lloraremos, cuando veamos al Padre despedirse de sus amados hijos que se negaron a amarlo a cambio.

Pero luego el Espíritu Santo, conocido como el Consolador, traerá el pañuelo y ayudará al Padre. Me gustaría estar ahí, ¿No? Será un momento asombroso y solemne. Pero debido a la forma en que Dios ha manejado el problema del pecado, sí, incluso en parte debido a la justicia revelada a través del juicio investigador, es una escena que nunca se repetirá en todas las edades de la eternidad.

CAPÍTULO 4: LAS MALAS NOTICIAS SOBRE LA BODA

Jesús enseñó el juicio investigador. Si las profecías de Daniel y Apocalipsis parecen complicadas, si estás de acuerdo con Pedro en que los escritos de Pablo son difíciles de entender, si tu conocimiento del griego comienza y termina con el simple hecho de que “ágape” es una especie de amor, ¡Entonces hay buenas noticias! El Maestro más grande que el mundo haya conocido jamás enseñó el juicio investigador de manera tan sencilla que incluso un niño puede comprenderlo. Las enseñanzas de Jesús están tan actualizadas como las noticias de hoy. Y si deseas información sobre cualquiera de los problemas actuales dentro de la iglesia hoy o mañana, las enseñanzas de Jesús van al grano.

Mateo 22:1 es donde comenzaremos para este vistazo a una de las enseñanzas de Jesús sobre el tema del juicio investigador. "Y respondiendo Jesús, les habló de nuevo por parábolas". Nota nuevamente el método de instrucción favorito de Jesús: Las parábolas. En Marcos 4:34 llega incluso a decir que "sin parábola no les habló".

Continuando con el versículo 2 de Mateo 22: "El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo". ¿Qué significa la frase "reino de los cielos"? Es otro término para la salvación por fe. En "El Conflicto de los Siglos", página 347, se nos dice: "En muchas de sus parábolas, Cristo usa la expresión 'el reino de los cielos' para designar la obra de la gracia divina en el corazón de los hombres. Así que una cosa importante para tener en cuenta en esta parábola es lo que enseña acerca de la salvación por fe.

Y el reino de los cielos es semejante a cierto rey que contrajo matrimonio para su hijo. Si deseas saber más sobre este matrimonio, consulta Apocalipsis 19:9: "Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios." En el contexto de Apocalipsis 19 tienes el tiempo predicho cuando el Cordero, Jesús, se reúne con Su esposa, la iglesia y el matrimonio que tiene lugar se refiere a los últimos eventos justo antes de que Jesús regrese y al tiempo de Su venida.

Ahora volvamos a Mateo 22. "Y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir. Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los

convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron." (Mateo 22:3-6). Aquí tienes, en el contexto del día de Jesús, el recordatorio para el pueblo judío de que sus padres habían tratado a los profetas con rudeza. Ser profeta era una ocupación de alto riesgo, y las tumbas de los profetas estaban allí para recordar ese hecho.

"Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad." (Mateo 22:7). ¿A qué se refería Jesús aquí? Era una predicción de la destrucción de Jerusalén, que se produjo en el año 70 d.C. "Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos." (Mateo 22:8) Aquí tienes el evangelio yendo a los gentiles y al resto del mundo en los días de la iglesia apostólica.

INVITACIONES PARA BIEN Y PARA MAL

"Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados." (Mateo 22:10) Esas son buenas noticias para todos, ¿No es así? Nadie es dejado fuera. Ya sea que seas fariseo o publicano, Jesús está decidido a hacer todo lo posible para instarte a que asistas a la boda. Jesús hizo todo lo posible cuando estuvo aquí para alcanzarlos a todos: Alcanzó a María Magdalena y la levantó Su vida de pecado. Llegó a Simón el Fariseo y le mostró su necesidad de salvación. Amaba a los fariseos, los saduceos, las ramera, los ladrones y la clase trabajadora. Envió la invitación a todos, malos y buenos, y que debería incluir a todos uno de nosotros hoy también. La boda fue llena de invitados.

Pero ahora la trama se complica. En los días de Cristo, era costumbre que una persona rica, un rey en particular, cuando organizaba una boda para su hijo, enviara no solo una invitación, sino también un traje de boda para que la persona lo usara. Eso resolvió muchos problemas. ¿Te imaginas recibir una invitación a la boda del hijo de un rey? ¿Qué sería lo primero que diría tu esposa? "¿Qué me voy a poner?" Para ellos, ese problema ya estaba resuelto. Así

que no importaba si eras rico o pobre, si estabas en el palacio o en la calle. Incluso los más pobres que recibían una invitación a la boda del hijo del rey podían ir vestidos de millonarios.

El rey hizo un gran gasto para proporcionar los vestidos de boda. Si alguien se presentara a la boda sin el traje de boda puesto, sería un insulto para el rey, sería un insulto para el hijo del rey y, en cierto sentido, todo el reino sentiría el aguijón.

Con eso en mente, vayamos al versículo 11. "Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda." (Mateo 22:11) Evidentemente, el rey entra a ver a los invitados antes de que se celebre la cena de bodas del hijo del rey. El rey entra a ver a los invitados, a examinar a los invitados, ¿Podríamos ir tan lejos como para decir que investigó a "los invitados"? Y cuando el rey entró a ver a los invitados, vio allí a un hombre que no tenía puesto. vestido de boda.

Bueno, dices, probablemente tenía puesto su traje de sábado. O quizás un traje de jogging. O sudadera y Levis. No, estaba desnudo. Ve a Apocalipsis 3:17. Las personas que carecen de la justicia de Cristo son desdichadas, miserables, pobres, ciegas, ¿Y qué? Desnudas. Así que este

hombre tuvo la audacia de presentarse desnudo en la boda.

Lo máximo que podrías hacer, escrituralmente, sería que él se pusiera unos trapos de inmundicia, porque todas nuestras justicias son como trapos de inmundicia (Isaías 64:6) Pero observa cómo lo trató el rey. Versículo 12: "Y le dijo: Amigo". ¿No son buenas noticias? Él dijo: "Amigo, ¿Cómo entraste aquí sin un traje de boda?" ¿Hubo algún malentendido? Debes haber recibido la invitación, porque estás aquí. Pero ¿Qué pasa con el traje de boda? ¿No llegó el paquete? ¿Tienes una explicación? ¿Te gustaría decir algo? Lo trató con dignidad.

ÉL ESTABA SIN PALABRAS

Pero la Biblia dice que el hombre se quedó sin habla. La razón por la que las personas se quedan sin habla es generalmente porque no tienen nada que decir. "Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes." (Mateo 22:13) Y el rey debe haber estado llorando también. "Porque muchos son llamados, y pocos escogidos." (Mateo 22:14)

Todos hemos sido invitados a la cena de las bodas del Cordero. Los brazos amistosos de la cruz todavía señalan el camino hacia el país celestial, y Jesús pagó todo. Cuando Jesús inclinó la cabeza y murió, compró el derecho a perdonar a cualquiera que haya nacido en este mundo y que acepte Su perdón. La invitación está hoy, para la cena de las bodas del Cordero.

La invitación, y nuestra aceptación de esa invitación, es lo que implica la justificación por la fe. "Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe." (Efesios 2:8-9)

Sin embargo, la invitación a la boda y la aceptación de esa invitación no es la única parte de la historia. También está el vestido de boda. No es suficiente que el rey use un traje de boda. Ni siquiera es suficiente que el hijo del rey tenga puesto un traje de boda. Todos y cada uno de los invitados deben usar un traje de boda, o se encontrarán en la oscuridad exterior en lugar de en la cena de bodas. ¡Y eso sería una mala noticia! El examen, la investigación del rey, incluye más que comprobar quién ha respondido a la invitación. También está buscando a los que llevan el traje de boda.

Regresemos a Apocalipsis 19:6-8 para averiguar qué es el vestido de boda. "Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos." Y otras versiones dicen, con precisión, "El lino son las buenas obras del pueblo de Dios" (TEV), "El lino fino representa las obras justas de los santos" (NVI), "Porque el lino fino son las obras justas de los santos" (RSV).

Pero espera un minuto. ¿Puede alguien, santo o no, producir justicia? ¿Pueden los santos producir buenas obras? Jeremías 23:6 dice que el Señor es nuestra justicia. Así que cualquier tipo de buenas obras o justicia en los santos es el Señor obrando. Pero ten en cuenta que esta justicia en Apocalipsis 19 no es Su justicia en mi lugar. No es una justicia sustituta, es Su justicia vivida en la vida. Entonces, este vestido de boda representa la segunda fase de la salvación por fe solamente, el área de la santificación, de vivir la vida cristiana, de la obra que Dios quiere hacer en nosotros.

POR EL HONOR DEL REY

Entonces, cuando el rey entró para examinar a los invitados, vio allí a un hombre que no se había puesto el traje de boda. Evidentemente el hombre quería la invitación, quería estar en la boda, pero aun así se había negado a ponerse el traje de boda.

"De los que aceptaron la invitación, hubo algunos que sólo pensaron en beneficiarse a sí mismos. Vinieron a compartir las provisiones de la fiesta, pero no tenían ningún deseo de honrar al rey." (PVGGM 309). Parafraseemos eso. Hay algunos que están interesados en llegar al cielo, pero no desean aceptar la justicia de Cristo en sus vidas, para honrarlo. "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." (Mateo 5:16) ¿Me conduce por sendas de justicia por amor de quién? Por amor a su Nombre.

Si tu propósito principal para ser cristiano es llegar al cielo, es posible que nunca llegues. Por supuesto, deberíamos estar interesados en llegar al cielo. Pero una vez que hemos aceptado a Jesús, es seguro que

llegaremos al cielo. Ahora hay un asunto más importante: Traer honor y gloria al Rey y a Su Hijo.

"Por el vestido de boda en la parábola se representa el carácter puro e inmaculado que poseerán los verdaderos seguidores de Cristo". "Este manto, tejido en el telar del cielo, no tiene ni un hilo de invención humana" (PVGM 310 y 311). Por favor, nota que la santificación (Cristo viviendo Su vida en mí a través del Espíritu Santo), la obediencia, la victoria y la superación no tienen en ellos ni un hilo de invención humana. Todo lo que podemos hacer es aceptarlos como regalos. "Por su perfecta obediencia, Él ha hecho posible que todo ser humano obedezca los mandamientos de Dios. Cuando nos sometemos a Cristo, el corazón se une a Su corazón, la voluntad se fusiona con Su voluntad, la mente se vuelve una con Su mente, los pensamientos le son llevados cautivos a Él; vivimos Su vida. Esto es lo que significa estar revestidos con el manto de Su justicia." (PVGM 312).

El poder de vivir como vivió Jesús, en dependencia de Dios, está disponible para nosotros hoy. Es posible que nos vistamos con el traje de bodas, aceptemos la justicia de Cristo en nuestras vidas y, por lo tanto, traigamos honor y gloria al Rey del cielo.

UNA VEZ SALVO, SIEMPRE SALVO MIENTRAS TE QUEDES SALVO

Hace algunos años estaba enamorado de una hermosa chica. Ella vivía en San Francisco y yo vivía en Los Ángeles. Llegó el día en que acordamos convertirnos en marido y mujer. Conduje hasta San Francisco, donde sus padres estaban organizando la boda. Cuando estábamos de pie ante el predicador, dijo: "¿Tú?"

Y yo dije: "Acepto".

Y él le preguntó: "¿Tú?"

Y ella dijo "Acepto".

Y él dijo: "Los declaro marido y mujer".

Después de la boda, se fue a casa con sus padres y yo regresé a Los Ángeles. Dos años después, alguien dijo: "¿Estás casado?"

Y dije: "Sí".

Dijeron: "Nunca vemos a su esposa".

Y le respondí: "Yo tampoco la he visto, desde hace dos años."

¿Le escribes? "No"

"¿La llamas por teléfono?"

"No."

"¿Y estas casado?"

Dije: "Sí, dije 'Sí, quiero'. Tengo un certificado para probarlo".

Y ellos dijeron: "¡Será mejor que lo compruebes!"

¡Esta es una parábola, por cierto! Pero si alguien hubiera investigado mi matrimonio en tales condiciones, podría encontrar que el matrimonio ya no existía. Hay personas que se han unido a la iglesia hace veinte años, que han aceptado a Jesús, pero que no han hecho nada al respecto desde entonces. Una investigación muy bien podría revelar que su salvación sería seriamente cuestionada. Creemos en una vez casados, siempre casados, siempre y cuando sigamos casados. Y creemos en una vez salvo, siempre salvo, siempre y cuando te mantengas salvo.

El matrimonio se basa en una relación. Cuando no hay más relación, no hay más matrimonio. La salvación también se basa en una relación, y sin esa relación y comunicación, la salvación ya no está presente (Juan 17:3; Mateo 7:23).

Eres cristiano hoy si tienes una relación en tiempo presente con Jesús. Y para aquellos que perseveren hasta el final en su relación con Cristo, es seguro que también serán vencedores. Entonces, cuando el Rey entra para examinar a los invitados, viene para revelar quién ha resistido hasta el final y quién se ha convertido en un vencedor.

PERO TODAVÍA NO SOY UN VENCEDOR

"Bueno", dices, "no me está yendo muy bien en eso. Todavía no me he convertido en un vencedor. Todavía caigo y fracaso". Me gustaría recordarles que vencer es el departamento de Dios, no es tuyo. La obediencia es el departamento de Dios. Viene solo por la fe en Jesucristo. No es algo que logremos, es algo que recibimos. La victoria no es algo por lo que nos esforzamos, intentamos o trabajamos por conseguir. Es algo que surge como un subproducto de la relación de fe. Ponerse el traje de boda es simplemente aceptar el regalo que Dios nos ha dado, la santificación, de la misma manera que recibimos el regalo de la justificación. E incluso el mundo cristiano de hoy todavía está esperando escuchar esas buenas noticias. Es parte de nuestro mensaje especial como pueblo remanente.

Sin embargo, la mayoría de nosotros continuamos trabajando duro, tratando de ser vencedores. Esa es la razón por la que no nos superamos, porque no puedes trabajar por un regalo. Tratar de ganar un regalo es un insulto para quien lo da. El vestido de boda es gratis. El Rey mismo nos lo ha proporcionado. Todo lo que tenemos que hacer es aceptarlo.

Jesús dijo, hablando del Espíritu Santo, que es la avenida por la cual aceptamos su don de vencer: "En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva." (Juan 7:37-38)

¿Tienes sed del agua de vida? Quizás puedas identificarte con el hombre de esta parábola.

SI ALGUNO TIENE SED

Ed no se sintió muy bien. Tenía la boca terriblemente seca. Le dolía la garganta. Su piel estaba caliente. Y sus labios comenzaban a agrietarse. Tampoco parecía tener mucha energía. Incluso el más mínimo esfuerzo lo hacía sentir aturdido y mareado, y varias veces al día se volvía tan

débil que se caía. Siempre que eso sucedía, realmente se desanimaba.

Un día, mientras Ed yacía acurrucado al pie de los escalones de la galería donde acababa de caer, tomó una decisión. Seguramente no tengo que ser así por el resto de mi vida. Voy a intentar conseguir ayuda".

Así que fue a visitar al Dr. Smith. El Dr. Smith escuchó atentamente todos sus síntomas y luego asintió con la cabeza. "Ed, tu problema es que tienes sed. Es una dolencia bastante común. De hecho, en los últimos años parece que hay más y más personas sedientas que nunca".

Ed se sintió aliviado. "Gracias, doctor", dijo. "¿Qué debo hacer al respecto?"

El Dr. Smith se reclinó en su silla. "Bueno, antes que nada, trata de decidir qué es lo que más te molesta. ¿Es la boca seca, los labios agrietados o qué? Digamos, por ejemplo, que tus labios agrietados te molestan más que nada. Entonces ve para trabajar en esos labios agrietados. Dale todo lo que tienes. Una vez que se hayan curado, quizás empieces a trabajar en tus mareos. No trates de hacer todo de una vez. Superar estos síntomas es un proceso de por vida. Utiliza su fuerza de voluntad. Elige trabajar en estas cosas y mantente firme".

"Gracias, Dr. Smith", dijo Ed. Pero cuando volvió a casa se quedó perplejo. "Debería haber preguntado más exactamente cómo hacerlo", pensó. Después de varios días de repetir una y otra vez, "Elijo no marearme, elijo no marearme", estaba más mareado que nunca. Así que volvió al consultorio. "Dr. Smith, lo intenté, pero tal vez haya algo que no entendí. Todavía tengo tanta sed como siempre", dijo Ed con tristeza.

"¿De verdad lo has intentado? Tienes que dar todo lo que tienes, ya sabes", dijo el Dr. Smith con severidad. "Bueno, tal vez no me he esforzado tanto como podría haberlo hecho", admitió Ed. "¿Pero no hay algo más tangible que pueda hacer?"

El Dr. Smith sonrió. "Sí, supongo que sí. La ciencia ha estado descubriendo una conexión muy estrecha entre la salud y el ejercicio. ¿Por qué no intentas hacer 200 flexiones al día?"

Ed volvió a casa, pero después de solo siete flexiones se derrumbó y tuvo que pasar el resto del día en la cama. A la mañana siguiente llamó al Dr. Smith.

"Si no haces lo que te digo, ¿Por qué perder tu tiempo y el mío volviendo?", preguntó el Dr. Smith.

"Pero, doctor, ¿No hay nada más?" Ed insistió.

"Bueno", respondió el Dr. Smith de mala gana, "para algunos casos extremos, un spa de salud es la respuesta. Si no haces los ejercicios tú solo, tal vez la estimulación de un grupo te ayude".

Así que Ed pagó cien dólares para unirse al spa, pero después de la primera sesión, cuando se desmayó por hacer solo cuatro flexiones, estaba demasiado avergonzado para regresar. Aun así, su sed no mejoró. Entonces probó con otro médico.

¡CUANDO TIENES SED, NECESITAS AGUA!

El Dr. Jones escuchó la historia de Ed y dijo alegremente: "¿Por qué Ed? ¡Qué desafortunado! ¿No te lo explicó el Dr. Smith? Estoy seguro de que lo sabes. Lo que necesitas cuando tienes sed es agua".

"¿Agua?", preguntó Ed, con la esperanza comenzando a parpadear en sus ojos. "Eso suena atractivo. ¿Dónde puedo encontrar agua?"

"Viene de un pozo. Así que te recomiendo que consigas una pala y caves un pozo".

Ed se fue a casa con alegría. Consiguió una buena pala y empezó a cavar, pero después de cavar sólo cinco minutos se desmayó. Cuando volvió en sí, su vecino de al lado estaba inclinado sobre él. "Ed, ¿Qué estás haciendo?"

"Estoy cavando un pozo. Necesito agua", dijo.

"¿Pero no te has enterado? Ya hay un pozo cavado. Todo lo que tienes que hacer es ir a buscarlo. El dueño del pozo te dará, gratis, toda el agua que necesites. De hecho, te garantiza que, si vas y bebes de su pozo, todos los días, nunca más tendrás sed".

"¿De Verdad?"

"Sí, ¿Por qué no lo intentas?"

"Bueno", dijo Ed, "será mejor que primero consulte con mi médico".

Así que tropezó con el Dr. Jones y le contó la noticia. El Dr. Jones negó con la cabeza. "He oído hablar de ella, Ed. Pero no la recomiendo. Yo mismo creo que si cavas tu propio pozo, apreciarás el agua mucho más que si te la hubieran dado. Dios ayuda a los que se ayudan a sí mismos".

Ed volvió a cavar, pero pronto se hizo evidente que iba a morir antes de que pudiera cavar lo suficientemente

profundo. Pues, después de varios días solo había cavado un hoyo de siete centímetros de profundidad. Y estaba fallando rápido.

Así que, completamente desamparado, dejó de cavar su propio pozo y fue al Dueño del pozo y le dijo: "A menos que me des agua, moriré".

El Dueño del pozo dijo suavemente: "Todo el que venga a Mi pozo puede tener toda el agua que quiera para saciar su sed. Nunca más tendrás sed".

Ed aceptó el primer regalo de agua del pozo e inmediatamente algo comenzó a suceder dentro de él. Su boca ya no estaba tan seca. Su garganta estaba aliviada. Día a día, mientras regresaba al pozo para beber, sus síntomas comenzaron a desaparecer.

Ahora corre por el campo y les cuenta a todos los que conoce las buenas noticias: Que el agua es gratis.

CAPÍTULO 5: BUENAS NOTICIAS PARA LOS LEGALISTAS

“En el mes tercero de la salida de los hijos de Israel de la tierra de Egipto, en ese mismo día llegaron al desierto de Sinaí. Porque partieron de Refidim, y llegaron al desierto de Sinaí, y acamparon en el desierto, y acampó allí Israel delante del monte. Y Moisés subió a Dios, y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel: Ustedes vieron lo que hice a los egipcios, y cómo los tomé sobre alas de águilas, y los he traído a mí. Ahora entonces, si obedecieren mi voz, y guardaren mi pacto, ustedes serán mi especial tesoro sobre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra. Y ustedes me serán un reino de sacerdotes, y nación santa. Éstas son las palabras que dirás a los hijos de Israel. Entonces, vino Moisés, y llamó a los ancianos del pueblo, y propuso en presencia de ellos, todas estas palabras que Jehová le había mandado. Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho, haremos. Y Moisés refirió las palabras del pueblo a Jehová”. (Éxodo 19:1-8).

Esta no es la única vez, que aparece tal declaración en la historia del pueblo del Éxodo. Una y otra vez, con

confianza en sí mismos, dijeron: "Todo lo que el Señor ha dicho, haremos". Aquellos que han debatido los pactos, han tratado de decidir si era la respuesta adecuada para ellos. Algunos afirman que no se podría pedir uno mejor. Si el Señor descendiera hoy a la montaña más cercana, y te diera el mensaje: "¡De ahora en adelante no quiero que peques más!", ¿Qué responderías? "Está bien, lo prometo. Nunca cometeré más errores. Prometo no volver a pecar nunca". ¿Sería esa una buena respuesta?

Supongamos que Dios bajó, y no solo anunció Sus Diez Mandamientos, sino que también agregó instrucciones específicas, sobre cómo tratar a los sirvientes, esclavos, viudas, huérfanos, extraños y pobres, cosas que no habíamos estado haciendo. Y supongamos, que pasó tanto tiempo explicando exactamente lo que quiso decir, como lo hizo en el resto de Éxodo, Levítico y Deuteronomio.

Dios reveló una gran cantidad de cosas a su pueblo, en el Sinaí. Les reveló los principios de una vida sana y de organización. Es interesante, que finalmente los haya agrupado de manera similar a los militares de hoy. El Señor les dijo algo sobre las finanzas: Que una décima parte de sus posesiones, le pertenecían a Dios. Aprendieron sobre

el tiempo, que una séptima parte era de Dios, en un sentido especial. Dios les enseñó acerca de la honestidad, los votos y el testimonio verdadero y falso. Los hebreos aprendieron sobre las normas de vestir, y los principios del matrimonio y el divorcio.

¿Si el Señor viniera personalmente hoy, y nos diera instrucciones tan detalladas, diríamos: “Está bien, aceptamos esto. ¡Todo lo que has dicho, lo haremos!”? Parece que sería mucho mejor, decir algo como lo hizo Isaías, cuando estuvo en la presencia de Dios: “¡Ay de mí! que soy muerto, porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos”. (Isaías 6:5).

¿Todo lo que el Señor ha dicho, lo haremos? ¡Es un pedido demasiado grande! Mirádonos a nosotros mismos, no hay ninguna posibilidad en el mundo, de que podamos cumplir eso. La única forma posible en que podríamos hacerlo sería si de alguna manera, Dios escribiera Su ley en nuestro propio ser. Estamos en problemas y necesitamos ayuda. Debemos tener un poder que no tenemos.

“Dios los trajo al Sinaí, manifestó Su gloria, les dio su ley, con la promesa de grandes bendiciones a condición de obedecer... la gente no se dio cuenta de la pecaminosidad de su propio corazón, y que, sin Cristo, era imposible para ellos guardar la ley de Dios, y entraron fácilmente en un pacto con Dios. Sintiendo que podían establecer su propia justicia, declararon: “Haremos todas las cosas que Jehová ha dicho, y obedeceremos”. (Éxodo 24:7). Habían presenciado la proclamación de la ley con espantosa majestad, y habían temblado de terror ante el monte, y, sin embargo, solo habían pasado unas pocas semanas antes...” ¿Qué pasó? Todo lo que el Señor había dicho, no lo hicieron. “...rompieron su pacto con Dios y se postraron para adorar una imagen tallada. No podían esperar el favor de Dios, mediante un pacto que habían roto, y ahora, al ver su pecaminosidad y su necesidad de perdón, fueron llevados a sentir su necesidad del Salvador, revelada en el pacto abrahámico, y reflejada en las ofrendas de sacrificio. Ahora, por fe y amor, estaban unidos a Dios, como su libertador de la esclavitud del pecado. Ahora, estaban preparados para apreciar las bendiciones del nuevo pacto”. (PP 371 y 372)

Los teólogos han debatido el tema. ¿Les dio Dios un Antiguo Pacto que no podían cumplir, para jugar con ellos? ¿Un Dios bueno y bondadoso haría eso?

No estoy seguro de que necesitemos responder esta pregunta. Lo único que podemos precisar, es que cuando decimos: "Todo lo que el Señor ha dicho, lo haremos", estamos en problemas, y hemos caído en una relación incorrecta con los pactos.

Después de que el Señor habló los Diez Mandamientos, desde el monte Sinaí, Moisés subió a la montaña. Estaba oscuro, con truenos, relámpagos, terremotos, oscuridad. Estuvo fuera por casi seis semanas. La multitud mixta, que intentó viajar a Canaán mientras sus corazones permanecían en Egipto, inició la campaña para regresar. La rebelión se extendió por todo el campamento. Con la ayuda del hermano débil de Moisés, Aarón, la gente pronto bailó alrededor de un becerro de oro.

Aarón había estado de acuerdo con la idea, diciéndose a sí mismo: "La gente realmente no tiene que adorar a este becerro de oro. Simplemente, puede representar al Dios verdadero que los liberó". Nabucodonosor razonó de la misma manera. "Ustedes tres, dignos de ser hebreos, no tienen que adorar mi imagen. Arrodíllate y haz una oración

a tu propio Dios. Eso será suficiente. No arruines la fiesta". Así ha sido siempre. Lutero habló en contra de la misma excusa. Las personas que se inclinan ante las imágenes utilizan la misma racionalización hoy. "No estamos adorando las imágenes en sí. Las usamos solo para ayudarnos a visualizar al Dios verdadero".

Mientras la gente bailaba alrededor del becerro, Moisés regresó. Rompió las tablas de piedra que Dios había cortado. Arrancó el becerro de oro de su posición, lo molió hasta convertirlo en polvo, lo vertió en el agua, e hizo que la gente bebiera a su dios. Luego, se paró en medio de la congregación, y pidió que todos los que estaban del lado del Señor, se reunieran a su derecha. Llegó toda la tribu de Leví, y otros de todas las tribus. Pero algunos, a pesar de todo, aún se quedaron allí y dijeron: "Nos rebelamos". Moisés le dijo a la gente que se había arrepentido, que tomaran sus espadas, y mataran a tres mil hermanos, vecinos, y compañeros.

Podría preguntarme: "¿Dónde está la misericordia? ¿Por qué no pudieron dejar que los tres mil regresaran a Egipto? Querían volver. ¿Por qué no haberles dado a elegir?" Inmediatamente, yo empiezo a descubrir mi actitud hacia Dios.

Si ya sospecho de Él, entonces la sangrienta historia, me da un lugar para colgar mis dudas. Pero si ya he aprendido a amar y confiar en Dios, y sé que Él es todo sabio, sigo confiando en Él, a pesar del episodio.

Así, con la apostasía en el Sinaí. A menos que se hubiera castigado rápidamente la transgresión, se habrían vuelto a ver los mismos resultados. La tierra se habría vuelto tan corrupta, como en los días de Noé. Si estos transgresores hubieran sido perdonados, habrían seguido males mayores, que los resultantes de perdonar la vida de Caín. Fue la misericordia de Dios que miles sufrieran, para evitar la necesidad de castigar a millones. Para salvar a muchos, debió castigar a unos pocos. Además, como el pueblo había abandonado su lealtad a Dios, había perdido la protección divina, y se lo había privado de su defensa, entonces toda la nación estaba expuesta al poder de sus enemigos. Si el mal no hubiera sido rápidamente eliminado, pronto habrían caído presos de sus numerosos y poderosos enemigos.

“Era necesario por el bien de Israel, y también como una lección para todas las generaciones venideras, que el crimen debiese ser debidamente castigado. Y no fue menos misericordioso para los pecadores mismos, que

fueran truncados en su mala conducta. Si se les hubiera salvado la vida, el mismo espíritu que los llevó a rebelarse contra Dios, se habría manifestado en odio y contienda entre ellos, y eventualmente, se habrían destruido unos a otros. Fue por amor al mundo, por amor a Israel, e incluso por los transgresores, que el crimen fue castigado con rápida y terrible severidad". (PP 325 y 326).

Una parábola habla de un viajero, que quería atravesar la Selva Negra. Para encontrar su camino, necesitaba un guía. En el borde del bosque, se encontró con un ermitaño, que estaba dispuesto a llevarlo al otro lado. Al final del viaje del primer día, llegaron a un claro, y se encontraron con un hombre que los invitó a pasar la noche en su casa. "Estoy tan feliz de que vengan y se regocijen conmigo", dijo. "Hoy me reconcilié con mi peor enemigo, y para demostrar nuestra reconciliación, me dio esta copa que está en la repisa de la chimenea".

Cuando el ermitaño y el viajero se marcharon a la mañana siguiente, el ermitaño sacó la taza de la repisa de la chimenea, y se la llevó. El viajero preguntó: "¿Por qué hiciste eso?"

"Solo hago lo que Dios hace", dijo el otro.

Al final del segundo día, llegaron a otro claro, donde un hombre malvado e inhóspito, les ordenó salir de su propiedad. No tuvo tiempo para ellos. Continuaron su camino, pero cuando se fueron, el ermitaño le entregó la copa del primer hombre. “¿Por qué hiciste eso?”, preguntó el viajero.

“Solo hago lo que Dios hace”, respondió el ermitaño.

Pero al final del viaje, el ermitaño hizo algo que Dios no siempre hace, ya que explicó sus acciones. El enemigo del primer hombre, no se había reconciliado con él. Lo había fingido, y le había dado una taza que tenía veneno. Entonces, el ermitaño se la dio al hombre que necesitaba una taza con veneno. Cuando el viajero escuchó la historia completa, pudo entender.

Si tuviéramos suficiente información, podríamos aceptar un poco mejor la sangre y el tormento del Antiguo Testamento. Todas las razones de Dios no son evidentes en todos los casos, pero hemos recibido suficiente información, para permitirnos esperar pacientemente para ver más plenamente.

Mientras tanto, tenemos evidencias de misericordia y perdón. Después de la matanza de los tres mil, Moisés

volvió a subir al monte, esta vez como intercesor del pueblo.

Un viernes por la tarde, al ponerse el sol, el Dr. Siegfried H. Horn y nuestro grupo, que estaban recorriendo Tierra Santa, se registraron en el Monasterio de Santa Catalina, al pie del Monte Sinaí. Durante nuestro culto al atardecer, en el techo plano afuera, uno de nuestro grupo, un líder de la conferencia de jóvenes de la costa este, dijo: "Nunca podré enfrentar a mi grupo de Conquistadores, si no acampo durante la noche en la cima del Monte Sinaí". Había contratado a un guía beduino llamado Faraj, y tres de nosotros, decidimos ir con él, a la cima del Sinaí, esa noche. Es un viaje espantoso hasta el Monte Sinaí después del anochecer, especialmente, si te encuentras recordando, ineludiblemente, toda la actividad que ha tenido lugar allí.

Seguimos a Faraj montaña arriba, hasta un lugar no muy lejos de la cima llamado Wadi Musah, que significa "el valle de Moisés". Esa noche, nos acostamos con un saco de dormir entre nosotros, tratando de mantenernos calientes. Aunque dejamos a Faraj para buscar comida, él tenía un plan mejor que nosotros.

En medio de la noche, nos despertamos y descubrimos que la zarza ardiente había vuelto. Faraj había traído cerillas con él, y para mantenerse caliente, encendía un arbusto y se enroscaba a su alrededor. Cuando ese arbusto se apagase, encendería otro. Cuando el resto del grupo llegó a la mañana siguiente, Wadi Musah estaba en ruinas ennegrecidas.

Desde Wadi Musah, fuimos a la cima de Safsaf, donde trepamos a través de la hendidura de la roca y miramos hacia abajo, hacia el valle en el desierto del Sinaí. Si es o no la misma hendidura donde Moisés se escondió de la gloria de Dios, solo Dios lo sabe.

Pero Moisés, pasó cuarenta días y cuarenta noches en algún lugar de la cima del Sinaí, y allí suplicó a Dios. ¿Cuánto tiempo hemos pasado intercediendo ante Dios, por nuestros seres queridos, nuestros amigos, los miembros de la iglesia, las personas obstinadas? ¿Cuánto tiempo hemos pasado, orando por aquellos que nos aplastarían la cabeza si tuvieran la oportunidad? ¿Cuánto tiempo hemos pasado con personas, cuyos corazones todavía están en Egipto? ¿Hemos orado alguna vez por un día o una noche? Podemos jugar, o viajar, o hablar todo el

día, pero ¿Cómo sería orar todo el día? Moisés lo hizo, para las personas que ni siquiera lo amaban a cambio.

Éxodo 32 presenta a Moisés intercediendo ante Dios. Dios había dicho: “Yo he visto a este pueblo, que por cierto es pueblo de dura cerviz: Ahora entonces, déjame que se encienda mi furor contra ellos, y los consuma, y a ti yo te pondré sobre gran gente”. (Éxodo 32:9-10). “Moisés, estoy hartos y cansados de esta gente. ¡Voy a empezar de nuevo contigo!”

¿Qué pasaría si Dios le hiciera ese tipo de oferta hoy, a una persona disgustada con la iglesia, porque otros miembros le dieron un mal trato? ¿Nos resultaría fácil decir: “¡Dios, realmente estás pensando! Si empiezas de nuevo conmigo, tendrás algo valioso sobre lo que construir”? ¿Y si Moisés hubiera dicho: “¡Esta banda de salvajes analfabetos! Porque todo en lo que pueden pensar es en ajo, cebollas, ollas y Egipto. Ahora estás en el camino correcto. ¡Empieza de nuevo conmigo!”?

En cambio, Moisés se arrodilló y dijo: “Por favor, Dios, perdona a esta gente. Han pecado mucho. Aunque se hayan hecho dioses de oro, perdónalos”. Y continuó implorando a Dios.

La evidencia sugiere, que Dios realmente no tenía la intención de destruirlos en ese momento. Cuando dijo: "Déjame, Moisés", lo que realmente quiso decir, fue: "Sigue, Moisés. Necesito un intercesor humano. Sigue suplicando". Y Dios tuvo un buen intercesor en Moisés. "Por favor, Señor, perdona a esta gente por su transgresión, y si no... Si no, borra mi nombre del libro que has escrito".

Los seres humanos han dado su vida física por otros, pero Moisés, estaba dispuesto a cambiar su vida eterna por un pueblo, que aparentemente no tenía futuro. Rogó por un pueblo que se había quejado todo el tiempo, un pueblo que no tenía tiempo para él. Pero Moisés, sabía que su nombre estaba en el libro de la vida, y estaba dispuesto a ponerlo en juego por ellos.

Una persona puede obtener un amor así, en un solo lugar: Donde Moisés lo obtuvo. El mismo hombre que dirigió el castigo de los rebeldes, fue el que intercedió por las personas que se arrepintieron. Un eco anticipado, por favor, del Calvario, donde Jesús dijo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". (Lucas 23:34). No es de extrañar, que las Escrituras vinculen el nombre de Jesús y el de Moisés, a lo largo de la eternidad.

El movimiento adventista moderno, tuvo su experiencia en el monte Sinaí. Joseph Bates entró en la pequeña ciudad de Battle Creek, y preguntó: “¿Quién es el hombre más honesto de la ciudad?”. Le notificaron que era David Hewitt. Joseph Bates lo encontró, y le dijo a Hewitt que la última noticia era que el séptimo día es sábado. Hewitt era un hombre honesto y aceptó la verdad. La próxima vez que Bates pasó por la ciudad, bautizó a David Hewitt. ¡Y la palabra vuela! “El pueblo adventista ha llegado al monte Sinaí”. Encontramos los mandamientos de Dios, junto con el poder de Dios para guardarlos. La gracia está disponible en el Sinaí, no solo la ley. Dios reveló el evangelio tanto a la generación del Éxodo, como a la gente decepcionada después de 1844.

Pero Dios nunca da su ley, sin el evangelio. Siempre presenta el evangelio, como una solución a cómo cumplir con las demandas de la ley. En el Monte Sinaí, con la gente del Éxodo, y en los tiempos modernos, con el movimiento adventista, el evangelio se desarrolló en una forma ilustrada que la gente podía entender. El santuario describió el evangelio, tanto para los que estaban en el Sinaí, como para los que vivieron después de 1844.

El pueblo adventista, acampó en su monte Sinaí por un tiempo, al igual que el pueblo de Israel, mientras recibían más instrucción. Entonces, Dios les dijo: “Han recorrido esta montaña lo suficiente. Vuélvete hacia el norte”.

CAPÍTULO 6: BUENAS NOTICIAS PARA LOS FARISEOS

¿Has jugado alguna vez al juego llamado "sigue al líder"? Los niños lo han jugado durante años. Recuerdo haber conducido a los otros niños del vecindario a través de la piscina con la ropa puesta, a través del barro y bajar los escalones más altos de la galería, y cualquier otro lugar ridículo que se me ocurriera. Llegaron justo detrás, porque estábamos jugando a seguir al líder. Y aunque seguir al líder se considera un juego de la infancia, la mayoría de nosotros continuamos jugando de una forma u otra. Toda la industria de la publicidad se basa en esta tendencia de los seres humanos a seguir al líder, a hacer lo que ven que hace otra persona, algún líder.

Las ovejas son conocidas por seguir al líder. En un matadero de la ciudad de Nueva York, se entrenó a una cabra para que saltara al conducto tan pronto como se abriera la puerta. La oveja la siguió. Justo antes de la sección de matanza, había una pequeña puerta lateral. Cuando la cabra llegó a ese punto, saltó, la puerta lateral se cerró de golpe detrás de ella y la oveja siguió su camino. La cabra regresó por otro grupo. La gente del matadero

había inventado un nombre apropiado para la cabra: ¡Judas! Y el juego de seguir al líder terminó trágicamente, al menos para las ovejas.

SIGUIENDO A LOS LÍDERES RELIGIOSOS

En la época de Cristo, la gente seguía a los líderes religiosos. Había dos grupos principales, los fariseos y los saduceos. Los líderes se desviaron del rumbo y la gente los siguió. Tanto los líderes como la gente se extraviaron. Jesús contó una parábola sobre este síndrome de seguir al líder, quizás una de las parábolas más cortas que jamás haya contado. Se encuentra en Lucas 6:39-40. "Y les decía una parábola: ¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán ambos en el hoyo? El discípulo no es superior a su maestro; mas todo el que fuere perfeccionado, será como su maestro." (Lucas 6:39-40). La NVI dice: "Un estudiante no está por encima de su maestro, pero todos los que están completamente capacitados serán como su maestro". Quizás podríamos parafrasearlo de esta manera: "Los seguidores invariablemente serán como sus líderes, y rara vez un seguidor se elevará por encima de su líder".

Podríamos mencionar un nombre, Hitler, para dar un ejemplo clásico, del peligro de que las personas sigan ciegamente el liderazgo de otras personas. Y el pueblo alemán no es más crédulo que el resto de nosotros. Todos somos propensos a seguir a los líderes. A veces, el líder más egocéntrico es el que atrae a los seguidores más egocéntricos. La tragedia en los días de Cristo fue que una nación entera pereció porque siguieron ciegamente a sus líderes religiosos en lugar de estudiar las Escrituras por sí mismos.

El gran peligro que enfrentamos como iglesia hoy es que dependemos de otras personas. Esta es una de las principales razones de la desunión. No tenemos el hábito de estudiar las Escrituras por nosotros mismos. Muchos estudian muchas de las enseñanzas de varios líderes, pero no muchos estudian el cuadro por sí mismos.

Uno de los peligros de hablar de líderes es que algunas personas piensan inmediatamente en Washington D.C. Me gustaría asegurarles que esto no es un ataque al liderazgo oficial de la iglesia. La gente a menudo elige líderes a aquellos que no tienen una posición oficial de liderazgo en la estructura de la iglesia organizada. Esta es más bien una advertencia para no seguir a nadie, independientemente

de su ocupación. Debemos ser seguidores de Cristo. Ningún líder debe ser seguido ciegamente, aunque la mayoría de las personas que lo hacen no admitirían su ceguera. La función adecuada de un líder es ayudar a las personas a ver por sí mismas.

Necesitamos líderes. Dios cree en el liderazgo. Según las Escrituras, incluso el cielo tiene su sistema de liderazgo. Pero la función del líder es llevar a la gente a conocer a Jesús por sí mismos. El propósito del liderazgo no es entregar la verdad a las personas para que la acepten sin más investigación. Hay un viejo refrán que dice: "Puedes darle un pescado a un hombre y lo alimentarás durante un día. Puedes enseñarle a pescar y lo alimentarás toda la vida". Y aunque esa no es una ilustración muy vegetariana, aún dice la verdad. Pablo fue un líder poderoso en la iglesia primitiva. No era ciego y enseñó la verdad que recibió de Dios. Pero los bereanos lo comprobaron por sí mismos. Tenían la combinación perfecta. Su lección para nosotros es la siguiente: Si tenemos el hábito de verificar la verdad por nosotros mismos, no nos engañarán.

¿QUIÉNES ERAN LOS FARISEOS Y LOS SADUCEOS?

Los fariseos y saduceos en la época de Cristo eran solo representantes de toda la nación. Las personas que siguieron a los saduceos se volvieron como sus líderes. Las personas que seguían a los fariseos se volvieron fariseos. No solo estamos teniendo una lección de historia cuando miramos a estos líderes religiosos de la época de Cristo, porque sus características todavía están presentes en la iglesia hoy, tanto en líderes como en seguidores, para aquellos en todos los niveles de la iglesia que están espiritualmente ciegos.

En términos de comportamiento, los fariseos eran los conservadores y los saduceos los liberales. Los fariseos observaron muchos más ritos, ceremonias y tradiciones que los saduceos. Pero ambos grupos eran legalistas porque ambos tenían su atención en su desempeño en lugar de en Dios.

Los fariseos eran tradicionalistas, según Marcos 7 y Mateo 15, y eran muy leales en su apoyo a lo que había sido heredado de los padres. Los saduceos eran intelectuales a los que les encantaba discutir cuestiones difíciles, como el estado del matrimonio en el cielo. Los

fariseos eran perfeccionistas. Los saduceos eran imperfeccionistas.

Los saduceos no creían en la resurrección de entre los muertos, ni física ni espiritualmente. No creían en el poder de Dios obrado en la vida. No aceptaron el juicio y creyeron que solo los primeros cinco libros de la Escritura fueron inspirados. Entre los saduceos se encontraban algunos de los peores enemigos de Jesús.

Los fariseos y los saduceos se oponían violentamente entre sí. La nación judía en la época de Cristo tenía mucha discordia teológica. La gente se alineó detrás de los líderes, algunos siguiendo a los fariseos, algunos siguiendo a los saduceos.

Ningún grupo, fariseos o saduceos, se convirtió a Cristo. Ningún grupo podía ofrecer una esperanza realista de salvación a la persona débil. Ninguno de los dos grupos tuvo tiempo para las ramerías, los ladrones y los publicanos. Ambos grupos malinterpretaron las Escrituras, malinterpretaron la ley, malinterpretaron la profecía y malinterpretaron el reino de los cielos que Jesús enseñó. El principio de que el hombre puede salvarse a sí mismo por su propia justicia fue el principio de ambos grupos, aunque

tenían una gran teoría de la justificación y la sangre de los corderos fluía libremente en sus servicios de sacrificio.

Jesús llamó a ambos grupos hipócritas debido a su religión externa. La esencia de la enseñanza de Cristo, que era la auto entrega, no encontró aceptación en su pensamiento o experiencia. Ninguno de los grupos había experimentado la obra sobrenatural del Espíritu sobre el corazón. Nunca habían experimentado la nueva capacidad de conocer a Dios, que ni siquiera está presente en el corazón inconverso. Es por eso por lo que hubo tan poco estudio significativo de las Escrituras, tan poca oración verdaderamente privada, tan poca relación con Dios. La capacidad ni siquiera estaba allí.

Y aunque estos hipócritas eran meticulosos observadores del sábado, pagadores de diezmos y reformadores de la salud, había tan poco en el interior que respondiera a las verdades de la Palabra de Dios, que terminaron atando las Escrituras a sus muñecas y frentes en un intento de sustituir lo que les faltaba por dentro. No había lugar para la Palabra de Dios en sus corazones. El yo era el centro de su enfoque. Nadie es más egoísta que un fariseo. Y el nuevo nacimiento, que habría provocado la muerte del fariseo, porque cambia el corazón, era una

amenaza para los que estaban interesados solo en cambiar el exterior.

A LOS FARISEOS Y SADUCEOS NO LES GUSTA JESÚS

A los líderes religiosos no les agradó Jesús porque recibió a los pecadores, los pecadores abiertos, a quienes despreciaban. No les agradaba Jesús porque estaba más interesado en el verdadero significado del sábado que en las regulaciones externas que habían inventado. No les agradaba Jesús porque no observaba sus tradiciones, ayunos, lavados y ceremonias. No les agradaba Jesús porque no estaba impresionado con su bondad externa. No les agradaba Jesús debido a su enseñanza de la auto entrega, la misma cosa que temían más que cualquier otra cosa.

No les agradaba Jesús porque no estuvo a la altura de sus expectativas como Mesías. No les agradaba Jesús porque no los trataba con el respeto que ansiaban. Y, sobre todo, no les agradaba Jesús por la condenación que sentían en su presencia. Los fariseos y saduceos fueron víctimas de la salvación por obras y, a pesar de la

apariencia meticulosa que intentaron mantener ante la multitud, todos tenían sus problemas detrás del granero. Esto los inquietaba ante la presencia de Jesús, cuya pureza era un reproche a sus pecados. No les agradaba Jesús, porque no querían renunciar a la idea de salvarse a sí mismos.

Otra razón por la que no les agradaba Jesús era la forma en que venía. Habían esperado que los líderes religiosos fueran los primeros en anunciar la venida del Mesías. Ser ignorado, ser informado de su nacimiento por pastores ignorantes y paganos de otro país, era más de lo que su orgullo podía soportar. Se negaron a aceptar que Dios pudiera estar tratando de comunicarse con ellos a través de estos canales. Una vez que hicieron pública su posición, estaban demasiado orgullosos para retractarse y continuaron hasta el final negando el testimonio de sus propios sentidos.

Su motivación para ser religiosos fue un intento de obtener las bendiciones temporales que venían como resultado de una vida moral. Les gustaba ver a los saltamontes detenidos en la cerca de la línea cuando habían pagado su diezmo. Les gustó el respeto de la gente. Y aunque estaban en punta de espadas entre sí, finalmente

se unieron al final en la crucifixión de Jesús. Ambos grupos eran legalistas, ambos grupos estaban en contra de Jesús y ambos grupos estaban equivocados.

Es cierto que tenían una aceptación limitada de Jesús, seamos sinceros. No lo rechazaron por completo, a pesar de que no les agradaba. Creían que Él era un profeta. Lo aceptaron como hacedor de milagros y sanador. Lo aceptaron como un gran maestro. Pero no aceptaron a Jesús como Salvador, Señor y Dios. Señoría es donde trazaron la línea. Y su aceptación limitada llevó al final al rechazo total. La gente, que seguía a ciegas, también terminó rechazando a Jesús, a pesar de la tremenda evidencia de que Él era exactamente quien decía ser. La gente a veces se asombraba de la falta de aceptación que Jesús encontraba entre sus líderes, pero al final continuaron siguiendo a los líderes que habían elegido.

¿Podría ser posible estar en el campamento del fariseo o del saduceo hoy? ¿Es posible todavía ser un legalista conservador, que espera llegar al cielo por sus propias obras? ¿Es posible ser un gran defensor de las tradiciones heredadas de los padres y aún perder el reconocimiento y la aceptación del Cristo vivo? ¿O es posible ser un saduceo hoy, que encuentra su seguridad en un estándar liberal de

conducta, que no cree en la resurrección de estar espiritualmente muerto y que no acepta que Dios tiene poder para vencer el pecado? ¿Es posible hoy unirnos a aquellos que descartan su fe en el juicio y que son selectivos en cuanto a cuál de los escritos inspirados aceptarán? ¿Es posible sostener una teoría de la justicia por la fe en Jesús cuando se trata de la justificación, pero rechazar la justicia por la fe que se desarrolla en la vida, a favor de esforzarse con sus propias fuerzas?

Ya sea que hoy seas fariseo o saduceo, la imagen se ve bastante negra. Parece que son malas noticias en el futuro. Pero hay buenas noticias para los fariseos y saduceos de hoy, así como hubo buenas noticias para los fariseos y saduceos en los días de Jesús.

¡JESÚS TAMBIÉN AMA A LOS FARISEOS!

La buena noticia para los fariseos y saduceos es que Jesús los ama tanto como a cualquier otro pecador de este mundo. Mientras Jesús ministraba a todos los que iban a Él, anhelaba bendecir a los que no iban. “Mientras atraía a los publicanos, a los paganos y a los samaritanos, deseaba llegar a los sacerdotes y maestros que estaban encerrados

por los prejuicios y la tradición. No dejó sin probar ningún medio por el cual alcanzarlos.” (DTG 265). Cristo puede salvar a los fariseos y saduceos y a todas las personas que han sido seguidores de estos líderes y han participado de su espíritu. Jesús todavía está buscando que cada uno lo conozca personalmente, que vaya a Él personalmente y que acepte personalmente Su regalo de salvación.

¿Cuáles son las buenas nuevas para los fariseos? La buena noticia es que ser fariseo no es un pecado imperdonable. La enfermedad de la hipocresía no es incurable. Jesús tiene el poder disponible para cambiar incluso al fariseo y al saduceo para que sean justos tanto por dentro como por fuera. Puede unir las excepciones a la regla. Puedes unirte a uno de los principales fariseos que vino a visitar a Jesús durante la noche para discutir el tema de la religión, pero que se fue para experimentar el nuevo nacimiento del que Jesús le habló en su entrevista. Encontró la relación vital con Dios y dio de sus riquezas para apoyar a la iglesia primitiva después de la crucifixión de Jesús.

Podrías unirte a un hombre llamado Simón, que celebró una fiesta para pagarle a Jesús por sanarlo de su

lepra. Pero terminó aceptando a Jesús en su propia fiesta y se convirtió en un seguidor de Cristo.

Puedes unirte al amable escriba que vino a Jesús con el propósito de atraparlo y humillarlo ante la gente, pero que vio en las palabras de Jesús una sabiduría más allá de la suya. Y Jesús le dijo: "No estás lejos del reino de Dios" (Marcos 12:34).

Al final del ministerio de Jesús aquí en la tierra, cuando los fariseos y saduceos finalmente se unieron en su enemistad contra Él, el Sanedrín se reunió para determinar cómo deshacerse de este Jesús. Y después de que las discusiones hubieran continuado durante algún tiempo, "Caifás, uno de ellos, sumo sacerdote aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada; ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca. Esto no lo dijo por sí mismo, sino que como era el sumo sacerdote aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación; y no solamente por la nación, sino también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos." (Juan 11:49-52)

Esas son las buenas nuevas para los fariseos en una sola línea: Les conviene que un hombre muera por el pueblo. Escucha, amable escriba que viene a acosar a Jesús

con preguntas, te conviene que un hombre muera por el pueblo. Escucha, Nicodemo, que viene al amparo de las tinieblas: Te conviene que un hombre muera por el pueblo. Escucha, Simón, el leproso: Te conviene que un hombre muera por el pueblo. Escucha, fariseo, saduceo, dondequiera que estés hoy. Puedes renunciar a la doble vida, renunciar a tu actuación externa que cubre tu vacío interior e ir a Jesús por el regalo gratuito de la salvación. Es conveniente para ti, es una buena noticia para ti, que un solo Hombre muera por el pueblo. Y un hombre murió. Desde entonces, ha sido una buena noticia. Si juegas a seguir al líder, te perderás las buenas noticias. Pero puedes ser una excepción y seguir a Jesús hoy.

CAPÍTULO 7: LAS BUENAS NOTICIAS SOBRE EL ZARANDEO

¿Sabías que Dios preferiría tenerte en el mundo, sin siquiera hacer una profesión de cristianismo, que tenerte en la iglesia, pero sin estar completamente comprometido con Él? Dios prefiere que la gente sea fría que tibia. Eso es lo que enseña la Biblia en Apocalipsis 3:14-22. Jesús mismo está hablando, porque dice en el versículo 14. "Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto, ese es Jesús. Apocalipsis es el libro del propio Jesús, el único libro de la Biblia que comienza diciendo: "La revelación de Jesucristo". Así que es Jesús mismo quien dice, versículo 15, "Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!" Prefiere frío a tibio.

Jesús está hablando aquí a la última de las siete iglesias, la iglesia que existe hasta poco antes de la venida de Jesús. Es la iglesia llamada Laodicea. Laodicea es conocida por su condición tibia, y debido a su tibieza, Dios dice: "Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca." (Apocalipsis 3:16) ¿Qué dice Dios aquí acerca de las personas tibias? Lo enferman. Ahora, por supuesto, Dios

ama a las personas tibias, pero aun así lo enferman. "Su justicia propia es repugnante para el Señor Jesucristo." (7CBA 963).

Él dice: "Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo." (Apocalipsis 3:16-17). Tendrás que admitir que esta reprimenda a Laodicea es bastante contundente. Para entender más claramente lo que está en juego aquí, consideremos lo que se necesita para hacer Laodicea.

Laodicea es tibia. Para que una iglesia se llame Laodicea, o tibia, más de la mitad de la gente en Laodicea tendría que ser tibia, ¿No es así? Si más de la mitad de las personas no fueran tibias, entonces la iglesia habría sido descrita con otro título. Entonces encontrarás mucha gente tibia en Laodicea.

TIBIO = CALIENTE + FRIO

¿Qué es tibio? Bueno, si quieres agua tibia del grifo de la cocina, abres el agua caliente a la mitad y el agua fría a

la mitad, y obtienes agua tibia. La manija de control de agua fría suele estar a la derecha y la manija de control de agua caliente suele estar a la izquierda. Esa analogía nos ayuda un poco, porque nos recuerda que lo tibio es en parte caliente y en parte frío. Pero no tendría mucho sentido tratar de visualizar a un cristiano que estuviera caliente del lado izquierdo y frío del lado derecho. Así que miremos Mateo 23, dejando que la Biblia se interprete a sí misma, para descubrir cómo una persona puede ser en parte caliente y en parte fría.

Por favor lee todo el capítulo de Mateo 23 por tu cuenta, no lo citaremos aquí. Pero contiene una de las reprimendas más severas de Jesús a los líderes religiosos de su época. El punto central de Su reprensión fue que eran como sepulcros blanqueados. Se veían bien por fuera, pero por dentro era un desastre. Y Jesús los llamó hipócritas por eso.

Los sepulcros blanqueados de los que hablaba Jesús eran blancos porque el pueblo judío salía todos los años a los cementerios, en el día de su memoria, y pintaba las tumbas de los profetas. Y mientras pintaban las tumbas de los profetas, decían: "¿No es algo terrible lo que nuestros padres les hicieron a estos adorables profetas?" Y

salpicaban un poco más de cal. Cuando finalmente hubieran vaciado sus cubos, regresarían a Jerusalén, donde planearían la crucifixión de Jesús.

No importa cuánto arreglaron el exterior de los sepulcros, el interior permaneció igual. Y no importa cuánto trabajaron en el exterior de sus propias vidas, el interior no cambió. Esto nos da una pista de lo que hace a una persona tibia. Una persona tibia, una que tiene calor por fuera, pero frío por dentro. Es el tipo de persona que conoce todas las reglas y regulaciones, que ha recorrido un camino difícil desde su casa hasta la puerta de la iglesia, que conoce todas las formas y ceremonias, pero que todavía mantiene a Dios a distancia.

El de Laodicea es alguien que no pensaría en hacer nada malo, que está tratando de llegar al cielo con sus buenas obras, y que está tan ocupado siendo bueno que no tiene tiempo día a día para pasar con Dios en Su Palabra y en oración. Encuestas recientes de miembros de la iglesia indican que alrededor del 80 por ciento de los miembros de la iglesia hoy se ajustan a esa descripción. Cuatro de cada cinco miembros de la iglesia no pasan ni cinco minutos al día desarrollando una relación con Jesús. Y si me encuentro en esa situación, entonces no importa

cuánto tiempo haya tenido mi nombre en los libros de la iglesia o cuántas buenas obras realice o cuánto dinero entregue a la tesorería de la iglesia. Todavía no soy cristiano, porque un cristiano es alguien que conoce a Jesús como su Salvador y Amigo personal. Si me encuentro en esa posición, entonces soy tibio, ¡Y Dios preferiría que fuera completamente frío!

Dice en Apocalipsis 3 que la persona tibia es desdichada, miserable, pobre, ciega y desnuda (Versículo 17). Y la razón por la que Dios preferiría que esa persona fuera fría en lugar de tibia es porque la persona que tiene frío puede llegar a comprender más fácilmente su necesidad. La tragedia del miembro tibio de la iglesia es que, aunque es miserable y todo lo demás, no lo sabe. Eso es lo que hace que su condición sea tan grave.

¡SI DUERMES, MORIRÁS!

Cuando una persona se ve atrapada en un clima helado, al principio siente el frío intensamente. Pero después de un tiempo, cuando comienza a adormecerse, no parece tan frío como al principio. La tentación viene de simplemente acurrucarse en algún lugar e irse a dormir. Se

produce una falsa sensación de seguridad, una impresión de calidez donde no hay calidez. Pero si has escuchado sobre esto o leído sobre esto de alguien que ha experimentado el peligro, te das cuenta de que no hay forma de que debas ceder a la tentación de irte a dormir. Sigues caminando. Utiliza cada gramo de fuerza de voluntad y autodisciplina para seguir moviéndote. Sabes que, si te detienes, morirás.

En la vida cristiana, la tentación llega a depender del buen comportamiento y la vida moral en lugar de depender de Jesús. Es fácil descuidar la relación con Cristo. A veces, la tentación es casi abrumadora de renunciar a la lucha y dedicar tiempo a buscarlo día a día, y simplemente a dormir todas las mañanas. Pero cuando te das cuenta de que aquí es donde se centra la batalla en la vida cristiana, sabes que no te atreves a dormir y descuidar el tiempo de comunión con Dios. Usas cada gramo de fuerza de voluntad y autodisciplina para mantener sagrada esa hora reflexiva para contemplar la vida de Cristo. Y no importa cuán grande sea la tentación de quedarte dormido y olvidarte de la relación con Cristo, tú sabes que morirás si lo haces.

No importa cuán caliente estés por fuera, el Laodicense que tiene frío por dentro se muere de frío. Pero él no lo sabe. Se siente seguro. Por eso, incluso las personas frías, que son conscientes de que tienen frío, tienen ventaja. Buscan ayuda. Pero la reprimenda contundente al Laodicense es un intento desesperado por parte de un Dios amoroso de despertarlos antes de que mueran congelados espiritualmente.

Sin embargo, el mensaje a los laodicensés se divide en dos partes. Dios no reprende sin ofrecer consejo. Él no señala nuestros pecados y problemas solo para hacernos sentir desesperanzados. Tiene una solución. La segunda parte del mensaje a la iglesia de Laodicea es el consejo para los tibios. "Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete." (Apocalipsis 3:18-19)

Quizás podríamos parafrasearlo de esta manera: Te aconsejo que compres de mí la fe y el amor, para que seas rico, y la justicia de Cristo, para que te vistas y no se

manifieste la vergüenza de tu desnudez, y unge tus ojos con el Espíritu Santo, para que veas.

Este consejo es la respuesta de Dios al problema de la tibieza. La reprimenda describe el problema y da la solución al problema.

LA GENTE TIBIA DESAPARECE

Cuando Jesús realmente regrese, no habrá gente tibia. Habrá solo dos clases de personas, y se describen en las Escrituras de varias maneras. Se llaman buenos y malos, justos y malvados, ovejas y cabras, trigo y cizaña, sabios y necios, calientes y fríos. Hay muchas etiquetas diferentes para ellos, pero sólo dos grupos, Jesús dijo: "He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra." (Apocalipsis 22:12) Pero sólo hay dos recompensas. No existe un lago de fuego tibio para los tibios.

¿Qué pasa con los tibios antes de que venga Jesús? ¿A dónde van? Solo hay dos lugares a los que pueden ir: Van calientes o fríos. La tibieza desaparece antes de que venga Jesús. Antes de que Él regrese, los montañeses de la cerca desaparecen. Ya no hay medio camino. O vas a ser 100%

sólido en tu relación con Jesús, o lo habrás abandonado por completo. Jesús dejó muy claro que la línea divisoria entre lo caliente y lo frío será la relación con Él. En Mateo 7, dijo que no todo el que le dice: "Señor, Señor", estará en Su reino. Incluso si profetizan y expulsan demonios, y todo lo demás, Él va a decir: "Nunca te conocí: Apártate de mí" (versículos 21-23).

Juan 17:3 dice que conocer a Jesús es de lo que se trata la vida eterna. Los dos grupos al final serán los que no conocen a Dios y los que sí conocen a Dios, personalmente. Doce y cincuenta y nueve de la noche. Ahora bien, sucede que esta relación va a tener una tremenda influencia en el desempeño y comportamiento de la persona, incluida su relación con los mandamientos de Dios, el mandamiento del sábado y todos los demás. Pero el factor determinante es si el individuo conoce o no a Dios por sí mismo.

Algo sucede al final, justo antes de la llegada de Jesús, que hace que desaparezca el gran grupo medio de miembros tibios de la iglesia. Hay un capítulo que habla de este tiempo en un librito llamado Primeros Escritos, que comienza en la página 269. Pero da en detalle exactamente lo que sucede experimentalmente con el pueblo de Dios

entre ahora y cuando Él regrese. Comienza con lo que se llama el "zarandeo".

EL ZARANDEO

"Vi a algunos, con fuerte fe y gritos agonizantes, suplicando a Dios. Sus rostros estaban pálidos y marcados por una profunda ansiedad, expresiva de su lucha interna". ¡Espera un minuto! ¿Significa esto que es posible tener una fe fuerte y luchas internas y una ansiedad profunda al mismo tiempo? ¡Esas son buenas noticias! No puedo decirte cuánto valor me trajo eso cuando lo entendí por primera vez. Porque he tenido mi parte de profunda ansiedad y luchas internas, y hubo un momento en que pensé que la ansiedad y la lucha demostraban que me faltaba fe. No, puedes tener una fe fuerte y una ansiedad profunda al mismo tiempo. "De vez en cuando sus rostros se iluminaban con las señales de la aprobación de Dios". ¿Cuándo? ¿Todo el tiempo? No, solo de vez en cuando. "Y de nuevo la misma mirada solemne, seria y ansiosa se posaba sobre ellos".

"Los ángeles malignos se agolparon alrededor, presionando la oscuridad sobre ellos para excluir a Jesús

de su vista, para que sus ojos pudieran ser atraídos hacia la oscuridad que los rodeaba, y así se sintieran inducidos a desconfiar de Dios y murmurar contra Él. Su única seguridad era mantener sus ojos dirigidos hacia arriba".

Nota el propósito de los ángeles malvados. Querían excluir a Jesús de la vista de los que estaban orando. "Mientras los que oraban continuaban con su ferviente clamor, a veces les llegaba un rayo de luz de Jesús, para animar sus corazones e iluminar sus rostros". Aquí tienes a un grupo de personas que están desesperadamente preocupadas por algo, hasta el punto de palidecer, sudor, ansiedad profunda y luchas internas. ¿Por qué están ansiosos? Si revisas el contexto de este capítulo por ti mismo, descubrirás que aún no han obtenido la victoria.

Ahora vemos un segundo grupo. "Algunos, vi, no participaron en esta obra de agonizar y suplicar. Parecían indiferentes y descuidados. No resistían la oscuridad que los rodeaba, y ésta los encerraba como una densa nube. Los ángeles de Dios los dejaron y se fueron en ayuda de los que oraban fervientes. Vi a los ángeles de Dios apresurarse en ayudar a todos los que estaban luchando con todo su poder para resistir a los ángeles malignos y tratando de ayudarse a sí mismos invocando a Dios con

perseverancia. Pero Sus ángeles dejaron a esos que no hicieron ningún esfuerzo por ayudarse a sí mismos, y los perdí de vista". Nota qué es lo que implicaba el esfuerzo por ayudarse a sí mismos: Se esforzaron por ayudarse a sí mismos invocando a Dios.

Así que aquí está la descripción de los dos grupos que surgen al final, y luego la explicación de las causas de la división. "Pregunté el significado del zarandeo que había visto y se me mostró que sería causado por el testimonio directo evocado por el consejo del Testigo Fiel a los laodicenses. Esto tendrá su efecto en el corazón del receptor, y guíalo a exaltar la norma (Jesús) y a derramar la pura verdad. Algunos no darán este testimonio directo. Se levantarán contra él, y esto es lo que causará una conmoción entre el pueblo de Dios". ¿Qué causa el zarandeo? Es el testimonio directo que el consejo del Testigo Fiel da a los Laodicenses".

¿Recuerdas las dos partes del mensaje a la iglesia de Laodicea? Primero viene la reprimenda. Luego sigue el testimonio directo invocado por el consejo: "No nos sorprendería, quizás, si la iglesia fuera sacudida por la reprimenda. Hemos visto a personas divididas por severas reprimendas antes. Pero ¿qué hay del "testimonio directo

invocado por el abogado”, el recordatorio de la necesidad de fe y amor y la justicia de Cristo y el Espíritu Santo que sacude a la gente? ¿Cómo podría alguien sacudirse por la necesidad de fe, amor y justicia de Cristo?

ES UN MENSAJE PARA EL CORAZÓN

El consejo del Testigo Fiel no es simplemente tratar con estándares externos, tan importante para mantener los estándares de la iglesia. Pero es posible mantener altos estándares de comportamiento, cumplir con ciertas reglas y regulaciones en la iglesia y aún tener un corazón lejos de Jesús. El Testigo Fiel tiene un mensaje para el corazón, porque si el corazón se convierte en una morada para el Señor Jesús, si Su justicia es aceptada en el interior, las normas de comportamiento seguirán. La única razón por la que la gente se conmueve por el mensaje al corazón es que han estado encontrando su seguridad en la justicia externa. Sucedió en los días del primer advenimiento de Cristo. La esencia de la enseñanza de Jesús fue la auto entrega. Pero eso fue un insulto y una afrenta para las personas religiosas que habían estado dependiendo de su propia justicia. Entonces, el gran reavivamiento que se avecina en la iglesia (y creo que hoy estamos al borde de

él) no se basará en la confesión de pecados atroces. Se basará en darnos cuenta de que hemos estado viviendo nuestras vidas "sin mancha" sin Jesús. Nos arrodillaremos y le pediremos perdón por dejarlo fuera de nuestras vidas; y cuando llame a la puerta, le responderemos: "Por favor, Señor, entra". De eso se tratará el reavivamiento.

El problema de los laodicenses no es que les falten obras. El problema de los laodicenses es que han dejado a Jesús parado afuera en el frío, llamando, pidiendo admisión. Y el reavivamiento que vendrá será cuando se den cuenta de su condición deshecha y lo admitan nuevamente en sus corazones y vidas.

DESPUÉS DEL ZARANDEO

El momento de la agitación está representado por el método antiguo de trillar el grano. Después de que la paja se quitaba del grano, a veces se colocaba en una canasta grande y plana. La mezcla de grano y cáscara se arrojó al aire. El viento se llevaría la paja, mientras que el trigo volvía a caer en la cesta. El tiempo de agitación que acabamos de describir es, en un sentido profundamente espiritual, lo que ha separado al verdadero seguidor de Cristo del falso.

El tiempo de agitación, tanto dentro como fuera de la iglesia, deja solo cuatro grupos en el mundo:

Grupo 1. Conoce a Dios. También sabe de los tres ángeles.

Grupo 2. No conoce a Dios. Sabe de los tres ángeles.

Grupo 3. Conoce a Dios. Pero no sabe nada de los tres ángeles.

Grupo 4. No conoce a Dios. No sabe nada de los tres ángeles.

Los grupos 1 y 2 estarán dentro de la iglesia remanente. Los grupos 3 y 4 estarán fuera de la iglesia remanente. Cuando termine el tiempo de agitación, comenzará el tiempo de tamizado.

Los miembros del primer grupo, que han estado suplicando a Dios y experimentando la ansiedad profunda y las luchas internas, finalmente habrán llegado a comprender algo que se habían perdido antes y habrán obtenido la victoria. Se habrán convertido en vencedores. Con el rostro iluminado, la alabanza a Dios en los labios y el Espíritu Santo en el corazón, van de casa en casa proclamando la Buena Nueva. Las personas del tercer grupo, que han sabido lo que significa tener una relación

personal con Dios, pero que no han entendido los mensajes de los tres ángeles y todo lo que representan, comenzarán a unirse a la iglesia remanente. Y las personas del Grupo 4, que no conocen a Dios, que no les importa conocerlo y que tampoco están interesadas en aprender acerca de los tres ángeles, comenzarán a ponerse nerviosas. Así como fue en los días del primer advenimiento de Cristo, ellos serán los "más religiosos", tanto dentro como fuera de la iglesia remanente, quienes serán los más molestos por el reavivamiento, la reforma y la victoria que provienen de la relación con Cristo, y comenzarán a hacer todo lo posible para detener el gran movimiento del pueblo de Dios.

Cuando comience la persecución y los del Grupo 4 comiencen a hacer su feo trabajo, los del Grupo 2 dejarán la iglesia remanente. Tratando de evitar la persecución, se unirán al Grupo 4 para convertirse en algunos de los enemigos acérrimos de aquellos que permanecen en la iglesia remanente. Pero a medida que aumenta el problema, las personas que conocen a Dios y que también conocen a los tres ángeles permanecerán de rodillas y continuarán acercándose cada vez más a Dios.

Cuando el tiempo del zarandeo haya llegado a su fin, los cuatro grupos se ven así:

Grupo 1 y Grupo 3. Ambos conocen a Dios y ambos conocen a los tres ángeles.

Grupo 2. No conoce a Dios, pero aún recuerda acerca de los tres ángeles.

Grupo 4. No conoce a Dios, no sabe acerca de los tres ángeles.

Cuando el tiempo de zarandeo haya terminado, los eventos finales vendrán rápidamente. Las personas del Grupo 2 no pueden olvidar los gráficos en las puertas del placard y las cosas que aprendieron antes de dejar la iglesia remanente. Cuando el final empiece a parecer que se trata de aquí, dirán: "Parece el final; Será mejor que tomemos el último tren." Pero, para su consternación, se darán cuenta de que el último vagón se ha ido hace mucho tiempo. Y comenzarán a ir de mar a mar y de costa a costa buscando la palabra del Señor, pero no la encontrarán. Será demasiado tarde.

El tiempo de sacudir y tamizar será un momento maravilloso para estar vivo. Lo estamos viendo comenzar incluso ahora. Es uno de los signos del fin que hace que el

sol, la luna y las estrellas parezcan antigüedades. Es una mala noticia para los que están siendo sacudidos. Es una mala noticia ver que quizás algunos de tus amigos más cercanos se enfríen cada vez más y finalmente se vayan del todo. Pero es una buena noticia ver a aquellos que han conocido a Jesús personalmente, pero que nunca han aprendido sobre el remanente doctrinal, entrar y tomar sus lugares. Y es una buena noticia que cuando llegue el momento del zarandeo, la venida de Jesús casi estará aquí.

Está sucediendo hoy, amigo mío. Las personas en el mundo, las personas en la iglesia van rápido, de una forma u otra.

TODAVÍA ESTÁ LLAMANDO

Todavía hoy tienes la opción de dejarlo entrar. Jesús todavía les dice a todos hoy: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré en él, y cenaré con él, y él conmigo" (Apocalipsis 3:20). Cuando Jesús llame a la puerta de mi corazón, no quiero estar en el living viendo "Dallas". No quiero estar en la cocina atiborrándome. No quiero estar arriba escuchando rock en mi radio. No quiero estar en el garaje puliendo mi

Mercedes. Cuando Jesús llame a la puerta, quiero estar allí para responder, ¿No es así?

Hoy podemos estar agradecidos por Su reprensión que nos despierta de nuestro letargo y por Su consejo que nos da valor y guía. El tiempo del zarandeo es un tiempo de buenas noticias, porque Dios ha hecho, y está haciendo, todo lo posible para ayudarnos a ser sacudidos, en lugar de sacudidos. Y el compañerismo consigo mismo que nos ofrece está diseñado para durar una eternidad si lo invitamos a nuestro corazón hoy.

CAPÍTULO 8: LAS BUENAS NOTICIAS SOBRE LA EXPIACIÓN

"Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación." (Romanos 5:10-11). Si estás interesado en leer todo sobre la expiación, per se, en el Nuevo Testamento, ¡Acabas de hacerlo! Este versículo en Romanos es el único versículo en el Nuevo Testamento que menciona la expiación directamente. Suena como si la expiación estuviese completa: "Ahora hemos recibido la expiación". ¿Crees en una expiación completa? ¿O crees en una expiación incompleta, o estás ocupado tratando de recordar lo que significa la palabra expiación?

La expiación es un término teológico, el tipo de cosas que podrías pasar semanas o meses estudiando en el seminario. Pero los cristianos evangélicos a veces nos han acusado de no creer en una expiación completa, y las discusiones y el diálogo dentro de nuestra propia iglesia en

cuanto a lo que creemos sobre la expiación lo han convertido en un tema muy pertinente para hoy.

Quizás lo primero que deberíamos hacer es obtener una definición clara y buena de lo que significa la palabra expiación. Por supuesto, es una combinación de las palabras "expiación". En el Diccionario de Teología Cristiana de Richardson, la expiación se define de la siguiente manera: "Para deshacer las consecuencias de un acto incorrecto con miras a la restauración de la relación rota por el acto incorrecto". ¿Cuál fue el acto equivocado? Fue la entrada del pecado allá en el jardín. Observa las palabras clave, con miras a la restauración de la relación rota por el acto incorrecto. ¿Cuál fue la relación que fue rota por el pecado? Fue una relación donde la humanidad pudo caminar en el jardín, en el frescor del día, y hablar con Dios cara a cara. No tenemos ese tipo de relación con Dios hoy. Entonces, ¿La expiación está completa o no?

COMPLETA, PERO NO COMPLETADA

En la sesión de la Asociación General en Dallas, los delegados estaban teniendo una intensa discusión en el salón de la convención sobre la declaración de creencias

de nuestra iglesia. Hablaron sobre la expiación y, finalmente, W. G. C. Murdock, quien fue el decano de nuestro seminario teológico durante años, se acercó al micrófono. Dijo: "Los adventistas del séptimo día siempre han creído en una expiación completa que no se completa".

Hay un sentido en el que la expiación debe ser completa, debe haber sido completada en la cruz. Pero también hay un sentido en el que la expiación aún no se ha completado. El mundo cristiano evangélico quiere asegurarse de que lo que Jesús hizo en la cruz, cuando tomó nuestro lugar, sea suficiente. Y es cierto que Su sacrificio fue completo.

Pero la expiación implica más que el sacrificio de Jesús en términos de deshacer las consecuencias del acto incorrecto, en términos de restaurar la relación rota por el acto incorrecto. Porque si la expiación se hubiera completado en la cruz, entonces no habría habido más pecado, enfermedad, dolor, tristeza, separación, niños maltratados, hospitales, coches fúnebres, lápidas o corazones rotos desde entonces.

No podemos agregar nada a lo que Jesús ya ha hecho por nosotros. Cuando Jesús murió por nuestros pecados,

según las Escrituras, fue suficiente para comprar nuestra salvación. Todo lo que podemos hacer es aceptarlo. Pero, aunque no hay nada que podamos agregar a lo que Cristo hizo en la cruz, ¡Esto no significa que no haya nada que Él pueda agregar! El proceso de redención, la restauración de la relación rota, no se completó en la cruz. La obra del Espíritu Santo es esencial para el proceso de restauración, porque sin la obra del Espíritu en nuestras vidas, no podríamos aceptar el sacrificio de Jesús por nosotros. La obra de Cristo como nuestro Sumo Sacerdote es esencial para la restauración de la relación rota. Sin su ministerio sacerdotal, la restauración estaría incompleta. Y es esencial para la restauración de la relación rota que Él regrese, para limpiar el mundo del pecado y vindicar Su nombre y Su ley ante todo el universo. Hay mucho más involucrado en la expiación, hay mucho más involucrado en la restauración de la relación rota entre Dios y el hombre, que el sacrificio de Jesús, tan esencial como fue ese sacrificio para el plan de salvación.

EL DÍA DE LA EXPIACIÓN

Para entender más claramente lo que está involucrado en la expiación, volvamos al Antiguo Testamento para

examinar las raíces del concepto de expiación. El libro de Levítico habla de un día de expiación, Levítico 23:26-28: "También habló Jehová a Moisés, diciendo: A los diez días de este mes séptimo será el día de expiación; tendréis, santa convocación, y afligiréis vuestras almas, y ofreceréis ofrenda encendida a Jehová. Ningún trabajo haréis en este día; porque es día de expiación, para reconciliaros delante de Jehová vuestro Dios. Y echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos; una suerte por Jehová, y otra suerte por Azazel. Y hará traer Aarón el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Jehová, y lo ofrecerá en expiación. Mas el macho cabrío sobre el cual cayere la suerte por Azazel, lo presentará vivo delante de Jehová para hacer la reconciliación sobre él, para enviarlo, a Azazel al desierto." (Levítico 16:8-10). Aquí habla de los dos machos cabríos sobre los que Aarón echó suertes, al comienzo del Día de la Expiación. Uno de ellos era el macho cabrío del Señor, y el otro era el chivo expiatorio. Algunos han hecho la acusación de que hemos hecho de Satanás nuestro Salvador al confundir al chivo expiatorio en la expiación. Pero no hay nada más bíblico que la idea de que el chivo expiatorio esté involucrado en la expiación. Está claramente establecido en Levítico 16:8-10.

"Después degollará el macho cabrío en expiación por el pecado del pueblo, y llevará la sangre «detrás» del velo adentro, y hará de la sangre como hizo con la sangre del becerro, y la esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio. Así purificará el santuario, a causa de las impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados; de la misma manera hará también al tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus impurezas." (Levítico 16:15-16). Aquí dice claramente que el sacerdote hizo la expiación. ¡La cabra no hizo la expiación! Había dos factores involucrados en la expiación: Un animal y un sacerdote que ofrecía el sacrificio. De modo que la obra del sacerdote es esencial para la expiación. "Y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, todas sus rebeliones y todos sus pecados, poniéndolos, así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto. Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada; y dejará ir el macho cabrío por el desierto." (Levítico 16:21-22). Aquí llega la finalización del Día de la Expiación con el chivo expiatorio, que representa al diablo, enviado al desierto para nunca más ser visto. Entonces, los servicios de expiación en el

antiguo Israel incluían todo el día. Cuando se ofrecía el sacrificio en el patio, como holocausto, al comienzo del día, el Día de la Expiación aún no se había completado. El sacrificio fue completo. Pero el Día de la Expiación no se completó. No fue hasta que el chivo expiatorio fue enviado al desierto que se completó el Día de la Expiación.

LA BUENA NOTICIA DEL SACRIFICIO COMPLETO

La integridad del sacrificio expiatorio es una buena noticia. Pablo dijo: "Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él." (2 Corintios 5:21). Debido a la plenitud del sacrificio de la expiación, Jesús puede venir a ti personalmente, hoy, y mirarte con Sus ojos amistosos. Él puede venir a ti con las buenas nuevas de que Él tomará todos tus pecados y te dará toda Su justicia. Él ofrece esto hoy. ¿Estás interesado?

Quizás digas: "Eso es lo que Jesús hizo por mí hace veinte años, cuando me convertí en cristiano. Pero ha pasado mucha agua debajo del puente desde entonces.

He fallado, caído y pecado, una y otra vez. Terminé mis 490 veces de perdón hace mucho tiempo."

Pero también hay buenas noticias para ti. Debido al completo sacrificio de la expiación, ese versículo es tan bueno para ti hoy como cuando te convertiste en cristiano. Jesús todavía te está ofreciendo hoy, sin importar quién eres o dónde has estado, Su justicia a cambio de tu pecado. Puedes aceptar esto nuevamente hoy, y estar nuevamente ante Dios, más que simplemente perdonado, ¡Súper perdonado! Porque puedes estar delante de Dios como si nunca hubieras pecado. Jesús pagó todo, y desde entonces ha sido una buena noticia para nuestro mundo y para nuestro universo.

¡También es una buena noticia que la expiación completa aún no se haya completado! Es una buena noticia para Lloyd Funkhouser, que era miembro de mi iglesia. Puede que hayas leído el libro Funky, la historia de su vida escrita por Bárbara Herrera. Perdió ambas piernas como resultado de un accidente automovilístico. Lo he visto enseñar la lección de Escuela Sabática desde su silla de ruedas. Lo he visto en la plataforma en su silla de ruedas, cantando una música especial: "Te necesito, precioso Jesús, porque soy muy pobre; forastero y peregrino, no tengo

nada terrenal. Necesito el amor de Jesús para animarme en mi camino, para guiar mis pasos dubitativos, para ser mi fuerza y mi apoyo ". Si se completa la expiación, la noticia es mala para Lloyd Funkhouser. Porque ha estado esperando el día en que pueda correr, saltar y saltar como un ciervo. Vamos a correr la carrera de 100 yardas con él un día y nos alegraremos de verlo ganar.

Es una buena noticia que la expiación completa aún no se haya completado. Es una buena noticia para Eldene Childs, quien yace en un asilo de ancianos año tras año cansada. Está paralizada del cuello para abajo. Sería una mala noticia para ella si se completara la expiación, ya que espera poder alimentarse, vestirse y moverse libremente a donde quiera ir. ¡Es posible que no quiera volver a acostarse por toda la eternidad!

Leí un relato en un periódico de un hombre en California que golpeó a su pequeña hija de seis años. Ella no lloraba. Así que siguió golpeándola durante media hora. Al cabo de media hora, preguntó: "Papá, ¿Puedo beber un poco de agua?". Y luego murió. Nunca habría sucedido si se hubiera completado la expiación. Puedes caminar por las calles de Bombay, India, sobre los cuerpos de personas durmiendo que encuentran en las calles su único hogar.

Padre, madre, hijos y abuela, todos juntos, muriéndose de hambre. Nunca sucedería si se hubiese completado la expiación.

El pecado, el sufrimiento y la tristeza continúan. Sería una mala noticia si se hubiese completado la expiación y no hubiera nada más que ofrecer. Sin embargo, se nos dan las buenas nuevas, la esperanza, la promesa de que llegará el momento en que se completará la expiación y el universo entero será liberado de la tragedia del pecado.

La buena noticia para hoy es que la culminación de la expiación está cerca de nosotros. No tenemos mucho más que esperar. La revelación nos asegura que ha llegado la hora del juicio de Dios. ¡De eso se trata todo el asunto del Día de la Expiación! Nos regocijamos, porque nos damos cuenta de que nuestra custodia terrenal está por terminar. Jesús, nuestro Sustituto y Salvador, nuestro Sumo Sacerdote e Intercesor, nuestro Juez y nuestro Rey, casi ha terminado Su obra. La expiación pronto se completará.

Debido a esta tremenda verdad, todos los detalles de los eventos finales también se convierten en buenas noticias, ya que cada uno es un paso adicional más hacia el momento en que la expiación finalmente se completará y la restauración de la relación rota será completa. En

conclusión, me gustaría compartir una parábola para ilustrar el hecho de que la expiación, aunque aún no se ha completado, se acerca rápidamente a su finalización. ¡Y eso es una buena noticia!

BUENAS Y MALAS NOTICIAS

Tom era un criminal, uno realmente malo, no solo un delincuente común y corriente de un pueblo pequeño. Era un tramposo, mentiroso, ladrón, jugador, adúltero y asesino. Vendería a su propia madre si pensara que podría conseguir lo que quería. Se enorgullecía de no tener escrúpulos, de haber hecho todo lo que hizo. Pero lo habían atrapado.

Ahora estaba sentado en la cárcel tratando de averiguar cuál sería su próximo movimiento. Pensó desesperadamente en escapar. Pensó en el suicidio. Tampoco fue posible. Estaba demasiado vigilado. Practicó todo tipo de discursos negando sus actividades ilegales, pero ninguno de ellos le pareció convincente, ni siquiera a él. Estaba en un gran problema y Tom lo sabía. Cuanto más tiempo permanecía sentado, obligado a pensar, más abatido se volvía. Todo el futuro parecía negro. Parecía que

las cosas no podían ser peor. Realmente estaba al final de su cuerda.

Entonces, un día, un funcionario de la prisión llegó a la celda de Tom y le dijo: "Tom, tenemos buenas noticias para ti y malas noticias". Tom miró malhumorado. Sin embargo, en el fondo se sentía ansioso por cualquier cambio en la miseria de estar sentado allí día tras día, indefenso. Se preparó para lo peor. "La buena noticia es que le han asignado un abogado a su caso, y es el mejor abogado del mundo". Tom guardó silencio. Sabía que había una trampa en alguna parte. Y efectivamente, lo había. El funcionario continuó: "La mala noticia es que el fiscal también ha sido asignado, y es el mejor fiscal del mundo". Tom permaneció en silencio. El funcionario de la prisión negó con la cabeza. "Debe estar loco para pensar en defenderte. Pero, de todos modos, vendrá a verte mañana". Y se volvió y se alejó.

Al día siguiente, una especie de caballero tranquilo llegó a la celda de Tom y llamó. Tom miró sorprendido y luego se rio amargamente. "Tienes la llave, hombre", dijo. "¿Por qué tocar?"

"Solo voy a donde me invitan", respondió el visitante.

"Bueno, entra", dijo Tom. "No iba a ir a ninguna parte".

El visitante abrió la puerta, entró y se sentó.

"Entonces, ¿Quién eres tú, de todos modos?" Preguntó Tom. "Soy abogado. Tengo entendido que estás buscando un abogado para llevar tu caso".

"Sí", dijo Tom. "Ya es hora de que finalmente me envíen a alguien. Pero háblame de tus calificaciones. El hombre de aquí dijo que se supone que eres bueno. Pero si eres tan bueno, es posible que no pueda pagar tu precio. Sea sincero conmigo para saber qué esperar."

"Bueno", dijo el abogado, "tengo buenas noticias para ti y malas noticias. La buena noticia es que nunca he perdido un caso. Puedo garantizar el resultado del juicio, si te colocas en mis manos." "Y la mala noticia es el precio, ¿Verdad?" dijo Tom. El abogado asintió.

"Está bien, déjame a mí. ¿Cuánto va a costar?"

"Es gratis."

"¿Le ruego me disculpe?"

"Es gratis", repitió el abogado.

"Oye, no soy un hombre rico, pero no necesito tu caridad ", dijo Tom con rigidez. "Si puedo salir de este basurero, puedo reunir el dinero".

¡TODA LA EXPIACIÓN ES UN REGALO!

El abogado sonrió amablemente. "No, si quieres mi ayuda, debes aceptarla como un regalo. No puedes pagarme. Es total y gratis. Es una de las condiciones para que tome tu caso". Tom guardó silencio durante unos minutos y luego preguntó: "¿Cuáles son las otras condiciones para recibir tu ayuda?"

"Bueno", respondió el abogado, "tengo más buenas y malas noticias para ti. La buena noticia es que todo lo que tienes que hacer, si quieres que tome tu caso, es simplemente preguntarme. Y lo tomaré de inmediato. La mala noticia es que, si acepto tu caso, tendrás que declararte culpable".

Tom jadeó.

"¿No eres culpable?" preguntó el abogado.

"Uh, sí. Pero si me declaro culpable de todos los cargos hechos en mi contra, no tendré la menor oportunidad. Me arrojarán el libro. ¿Cómo es posible que pienses que podrás ayudarme si me declaro culpable? "

"Tengo una mala noticia para ti y una buena noticia", dijo el abogado. "La mala noticia es que, si te declaras culpable, por supuesto que serás condenado. Y si no te declaras culpable, el fiscal tiene pruebas suficientes de que serás condenado de todos modos. De cualquier manera, no hay duda de que obtendrás la sentencia de muerte".

"Entonces, ¿Por qué incluso tener un juicio?" dijo Tom.

"Has olvidado que tengo una buena noticia", dijo el abogado. "Estoy dispuesto a aceptar tu sentencia y dejarte en libertad."

"De ninguna manera", gritó Tom. "Tú no eres el que ha vivido la mala vida. Yo soy el indicado. No he hecho nada bueno. No merezco nada más que la muerte. La horca es demasiado buena para mí. No hay forma de que pueda dejarte pagar por mis crímenes".

El abogado respondió amablemente: "Pero, Tom, ya he pagado. Todo lo que queda es que aceptes mi sustitución en tu nombre. Es tuya, si la aceptas, y está completa. Cubrirá completamente tus crímenes."

Después de un largo momento, Tom preguntó en voz baja: "¿Hay algo más que deba saber antes del juicio?"

El abogado asintió. "Sí, tengo buenas noticias para ti y malas noticias. La buena noticia es que se te perdonará. No hay duda de eso. Podrás estar ante Dios y el hombre como si nunca hubieras pecado. Pero puede haber malas noticias para ti".

"¿Qué es eso?" Preguntó Tom.

"Es esto, ya no serás un criminal".

"¿Qué quieres decir?"

"Serás una persona nueva. Tendrás una nueva dirección. Hay más en mi trabajo que simplemente pagar la pena por tus fechorías. Tengo aún más para completar en tu vida. Mientras esperas que tu juicio tome lugar, no continuarás mintiendo, engañando, robando y matando. Te volverás puro, honesto y digno de confianza. Trabajaremos juntos de cerca, tú y yo. Nos convertiremos en buenos amigos. Llegarás a odiar las cosas que alguna vez amaste, y amarás las cosas que una vez odiaste. Te convertirás en una persona completamente nueva".

"No estoy tan seguro de eso", dijo Tom. "La perspectiva del perdón me parece bastante buena, pero ¿Y si quiero seguir mi propio camino? ¿No podemos arreglarlo para que pueda ser liberado de la pena de mis

acciones? ¿No es eso lo suficientemente completo? ¿De verdad tengo que dejar de ser un estafador?"

"El perdón sólo sirve para aquellos que están dispuestos a que yo les dé una nueva vida", dijo el abogado.

Tom miró al suelo mientras el abogado esperaba pacientemente su decisión. Por fin, Tom levantó la cabeza. "Me gustaría pedirte que lleves mi caso", dijo. "Admito que soy culpable. Y realmente no quiero seguir siendo un estafador. Acepto tu ayuda". El abogado se levantó y le tendió la mano. Tom lo tomó con firmeza y el contrato quedó sellado.

"¿Hay algo más que deba saber antes de que te vayas?"

¡PERO AUN ASÍ LA EXPIACIÓN NO SE HA
COMPLETADO!

"Sí, hay una última cosa", respondió el abogado. "Tengo una última noticia buena y mala para ti".

Tom sonrió. "Dame las malas noticias primero y acaba con esto. ¡Aunque de repente no parece que ninguna de tus malas noticias haya sido tan mala!"

El abogado también sonrió. "Está bien. La mala noticia es que hemos fijado la fecha para tu juicio".

"Vaya, eso no es una mala noticia", exclamó Tom. "Con un abogado como tú, ¿Crees que me gustaría quedarme aquí en este lugar para siempre y ni siquiera que mi caso llegue a los tribunales? ¡Las noticias del juicio venidero son excelentes noticias! Y sus buenas noticias deberían ser bastante buenas para superar eso."

El abogado miró a Tom a los ojos por un momento antes de decir gentilmente: "La buena noticia es esta: Cuando vengas al juicio, no solo seré tu abogado. Seré tu juez también".